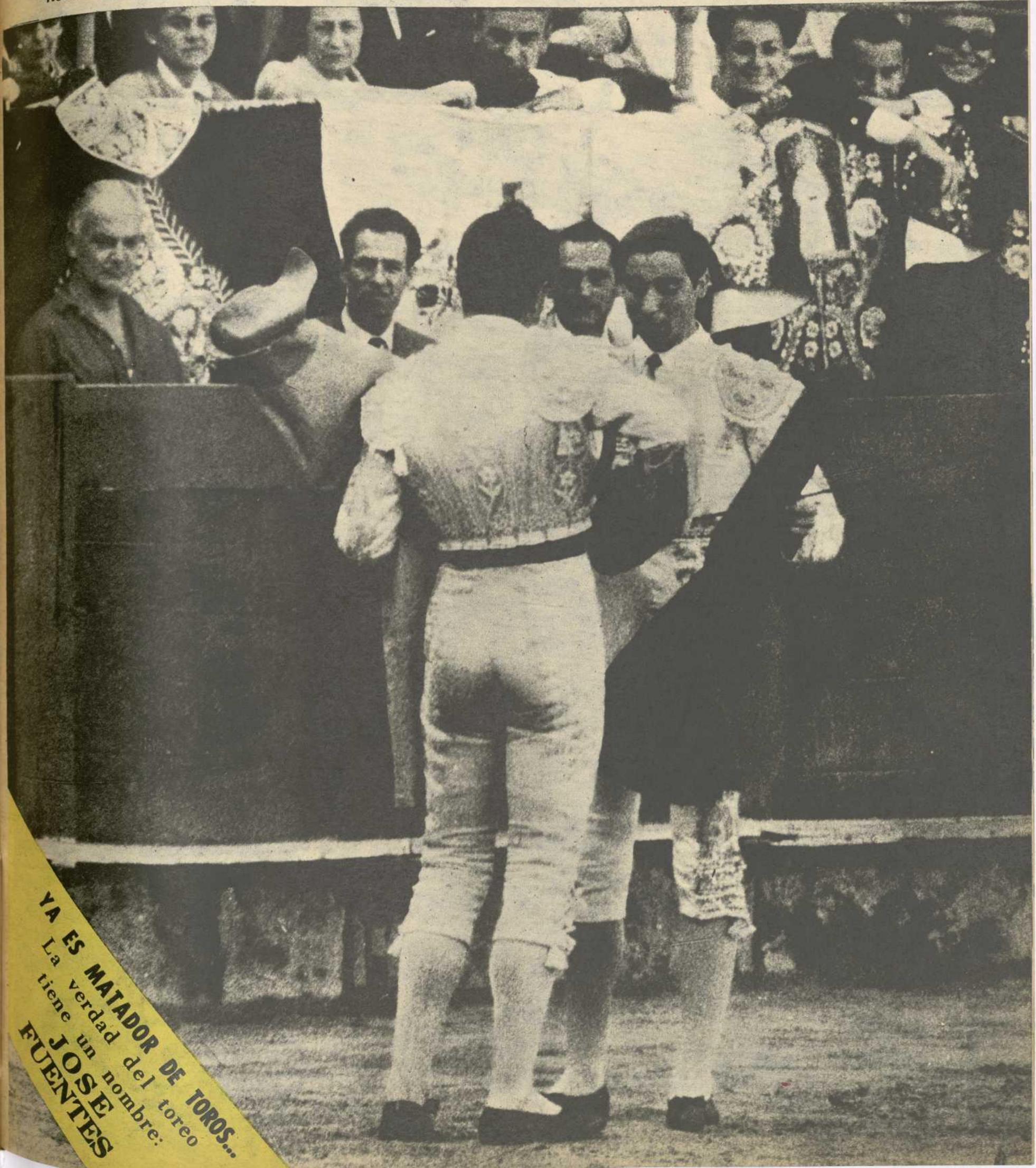


EL RUIFIDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.087 ● 20 abril 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.



YA ES MATADOR DE TOROS...
La verdad del toreo
tiene un nombre:
JOSE FUENTES

NO EXPRE TIO PERF TIO



DOS OREJAS,

ACLAMACIONES

Y SALIDA TRIUNFAL

A HOMBROS

GARLOS GORBACHO

En la tarde solemne de Málaga, resplandece la personalidad del torero de La Línea

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA
Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas).
Año XX. — Madrid, 20 de abril de 1965. — Número 1.087
Depósito legal: M. 881-1953

GRAVE COGIDA DE LUGUILLANO EN LA MONUMENTAL CORRIDA SERIA DE DON SALVADOR GUARDIOLA



El rejoneador portugués David Ribeiro sacando de su querencia al toro de rejones. (Dibujo Casero.)

MADRID, 18.—En el programa oficial figuraba la corrida a nombre de don Miguel Zaballós. La sorpresa fue al ver en la plaza toros de don Salvador Guardiola. Una corrida seria, menos aparatosa que los «tulios» del domingo anterior. Los llevaron al desolladero con sus orejas intactas. Una vez más ha quedado comprobado que la mayoría de los espectadores de hoy se aburren infinito en cuanto no ven a los toreros quedarse quietos y bordar varias docenas de muletazos y adornos a cada toro. La mayoría de los espectadores gustan y prefieren esto a la lidia ordenada y metódica, salpicada de vez en cuando, pocas veces, de algún que otro lance o pase clásico. El vicio, para muchos virtud y exigencia, de las faenas largas y zaragateras, ha adquirido carta de naturaleza. En cuanto salen toros con las dificultades propias de la res encastada y con edad, el público se impacienta y se oyen voces en la plaza que evidencian la escasa «cultura taurina» y las ganas de jolgorio que anima a gran parte de los asistentes a nuestras plazas de toros.

Pruebas al canto. Paco Corpas estuvo toda la tarde bullidor hasta el momento de iniciar las faenas de muleta. Puso banderillas por aquí y por allí. Salta la barrera con una elasticidad envidiable. Anda a los toros con soltura. Estuvo siempre atento al quite. Hizo uno al picador en el segundo toro que sin duda fue el momento más emocionante de la tarde. Toda la tarde, repetimos, bullidor. Pero en cuanto llegaba la hora de iniciar las faenas de muleta, los «guardiolas», nada inocentes, apenas si le dejaban ligar dos pases, al tercero, el torero se veía comprometido y te-

nía que dar un paso o dos o tres pasos atrás. Con la espada, poco certero.

Fue la actuación de Bernardó una actuación serena, de torero maduro, que domina las situaciones más comprometidas con talento y garbo toreros. Pelearse con los toros a brazo partido no es torear. Y con los «guardiolas» no vale pelearse así. Bernardó estuvo en buen torero, sin estridencias, con sus dos «guardiolas». Sin perder la compostura. Hizo la lidia adecuada y fue menos aplaudido que lo que merecía. Con la espada, breve y aseado. Bernardó anda con soltura en el ruedo y su aparente frialdad engaña. La valentía no necesita de muestras descaradas y engaños de cara a la galería, que se deja sugestionar con facilidad.

Luguillano fue víctima de una cogida grave. Luguillano estuvo sin sitio. Estuvo desde el principio a merced del astado. Todo

lo valiente que ustedes quieran, pero inseguro, nada dominador, con escasos reflejos. La cogida se venía venir. Y había de llegar cuando, enfadado, vuelve la cara al toro para reñir a un subalterno que estaba con la mosca en la oreja al presentir el percance. Lamentamos, una vez más, que estas corridas serias tengan sólo que ser toreadas por toreros la mayoría de las veces desentrenados, poco acostumbrados a torear buen número de corridas. Quizá, ¡y tan quizá!, torear los ases mucho, porque torear pocas, por no decir ninguna de estas corridas serias. Corridas serias, pero sin llegar a creer que son fieras tremendas a las que no es posible hacerlas torear aceptable. Los toros de esta tarde han dado pares y nones. Hubo de todo, como en botica. Lo que sí no hicieron fue caerse. Tampoco vi dar pases, como tantos y tantos que vemos a la orden del día y que cada día

gustan más a la mayoría de los espectadores.

Los peones no dieron el juego debido, más bien lo otro. Y los picadores picaron como pudieron, casi siempre mal.

Don David Ribeiro Teles puso gallardía y encanto a la hora de rejonear un novillo del Pizarral, manso, mansísimo. Sabe torear con el caballo. Domina todos los secretos del rejoneo. De los tres arponcillos primeros uno de ellos fue un prodigio de monta, preparación y tino. Un par de banderillas de bandera. El novillo del Pizarral, con marcada tendencia a las tablas, hizo poner a prueba las excelentes dotes que posee el rejoneador portugués. Dos rejones de muerte acabaron con el manso novillo, muy manso. Merecida vuelta al ruedo de don David Ribeiro, al que volveríamos a ver con mucho agrado en la plaza Monumental de Madrid. — A. P.

Momento dramático. El toro empitona a Luguillano. Una cogida grave. (Foto TORRECILLA.)





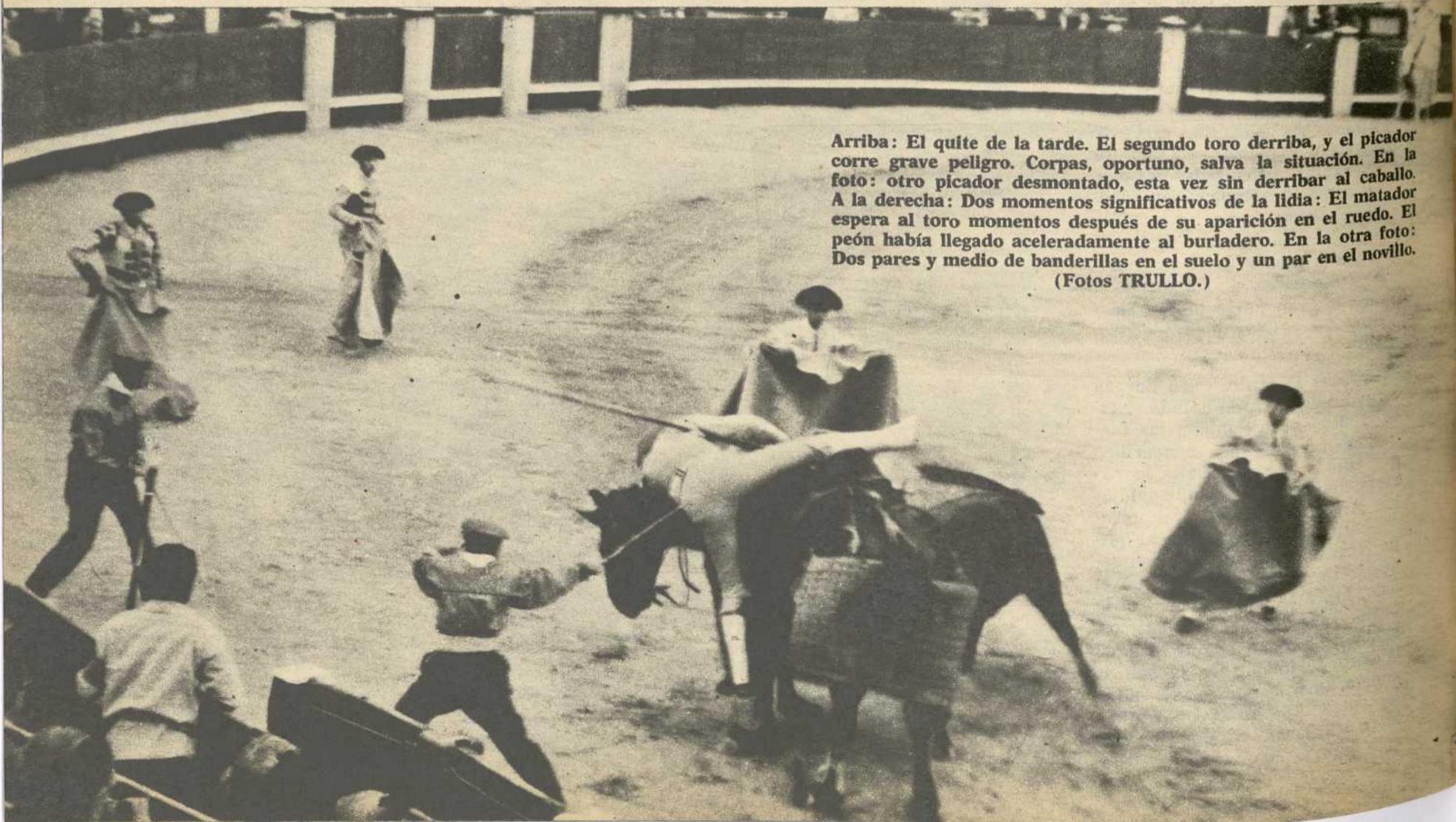
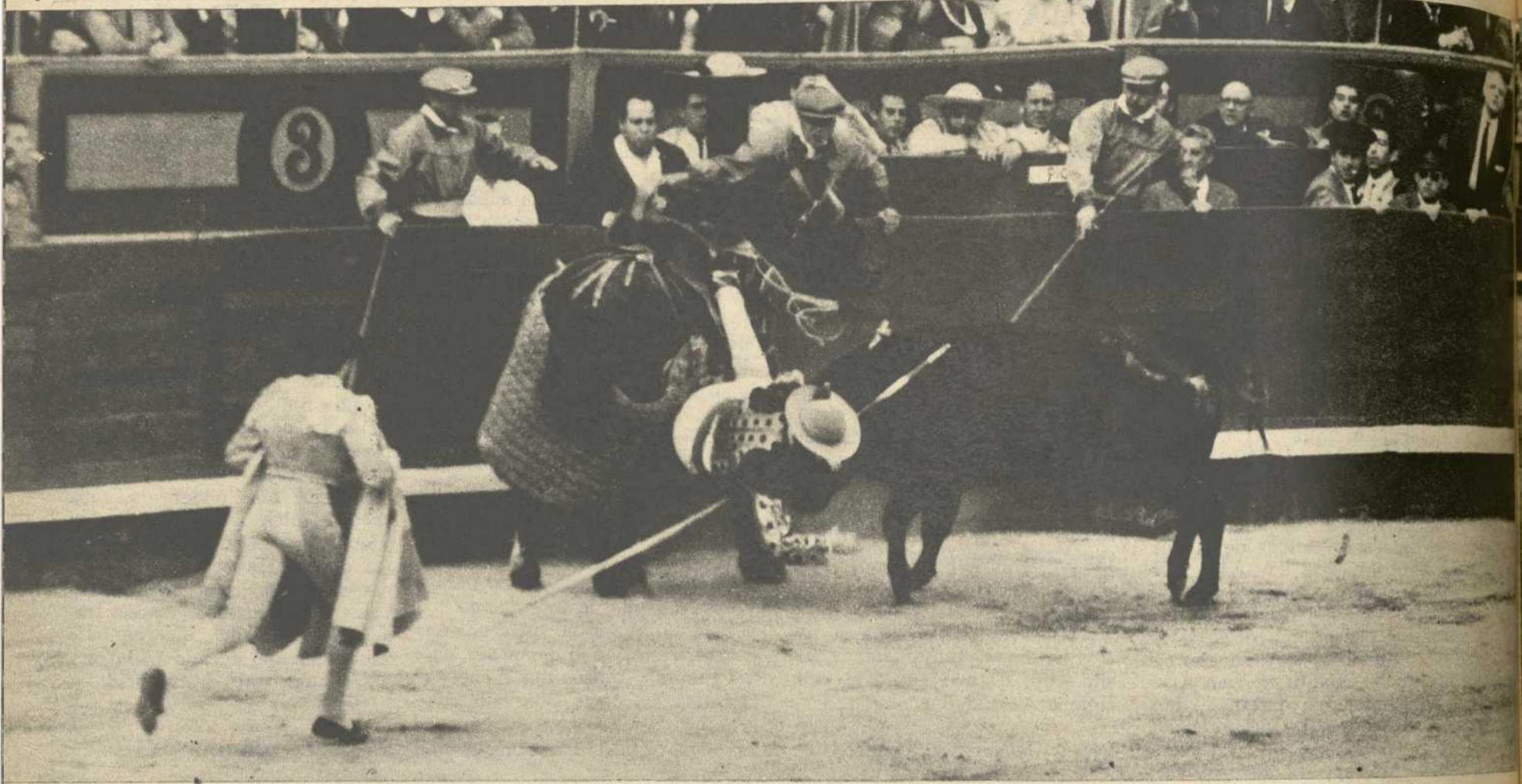
Bernadó, sereno y sin alborotos, pasa de muleta al guardiola



Paco Corpas en uno de los muletazos iniciales. No llegaría a ligar faena



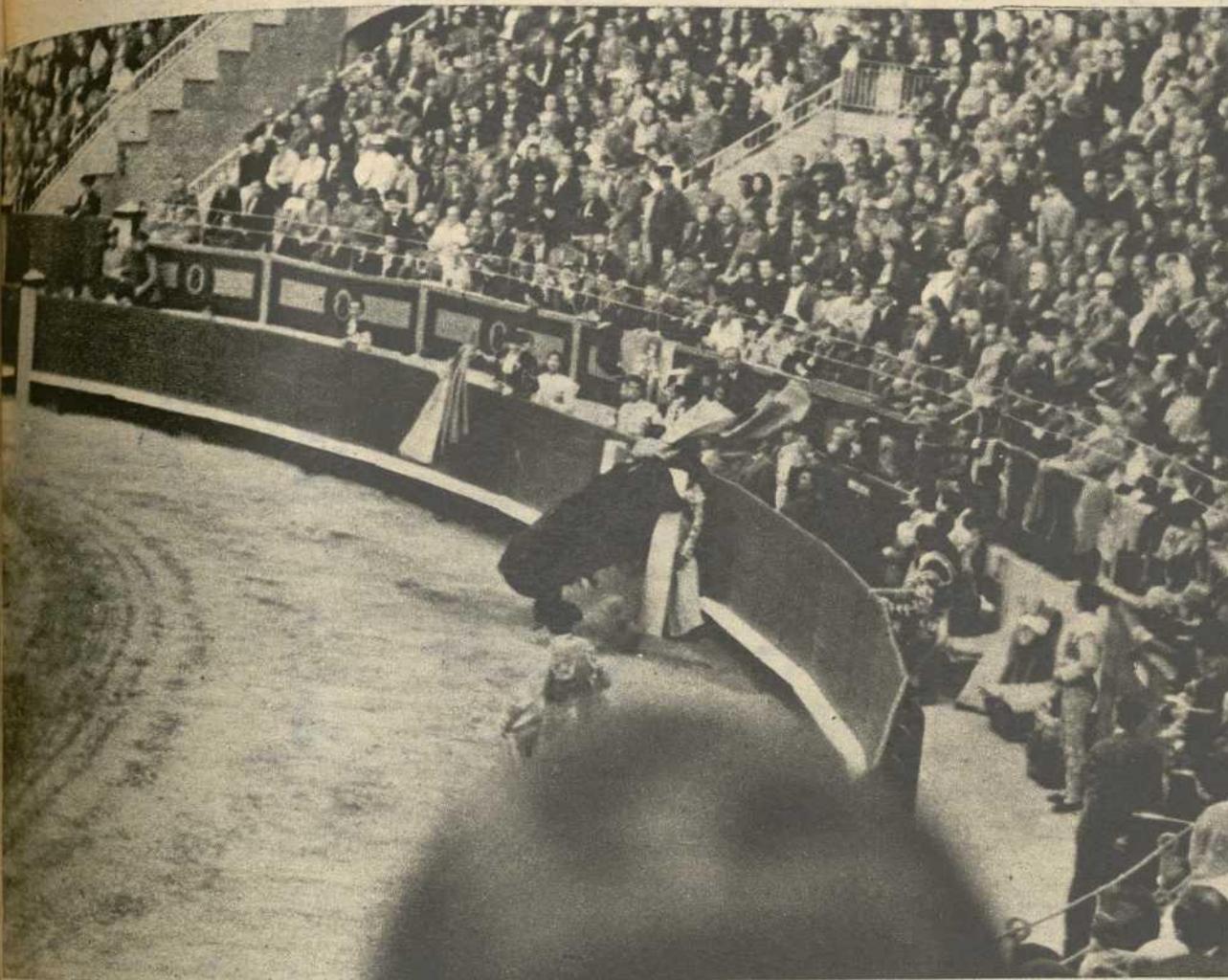
Luguisiano torea con el capote. Estuvo decidido y sin sitio



Arriba: El quite de la tarde. El segundo toro derriba, y el picador corre grave peligro. Corpas, oportuno, salva la situación. En la foto: otro picador desmontado, esta vez sin derribar al caballo. A la derecha: Dos momentos significativos de la lidia: El matador espera al toro momentos después de su aparición en el ruedo. El peón había llegado aceleradamente al burladero. En la otra foto: Dos pares y medio de banderillas en el suelo y un par en el novillo. (Fotos TRULLO.)



Cara y cruz de los guardiolas. Unos fueron bien al caballo; otros, no
(Fotos TORRECILLA.)



LOS TOROS DE DON SALVADOR GUARDIOLA



1.º

«ZALAMITO».—Número 38.—Chorraeo en morcillo.—510 kilos.

Sale abanto y no se fija en los capotes, que después toma bien.

Primera vara, sale dando coces y huyendo del 9 al 3.

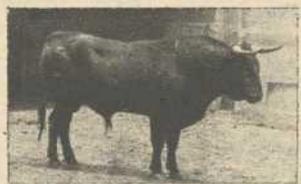
Segunda vara, un picotazo trasero y nuevamente huye. Nuevamente vuelve a huir del caballo cuando le ponen en suerte para nuevo castigo.

Tercera vara, empuja más, pero hace sonar el estribo: aunque recarga más, sale nuevamente suelto. No abre la boca.

Espera y achucha en banderillas, de las que recibe tres medios pares.

Va bien a la muleta, salvo una vez que se pone por delante con peligro.

Muere en tablas después de cinco heridas con el acero.



2.º

«PALMIPEDO».—Número 36. — Negro. 499 kilos.

Fea salida, emplazándose. Por fin arranca al trote a los capotes, en los que brinca y rebrinca con enormes saltos.

En el tercio de varas va suelto de uno a otro de los picadores, que acaban de salir al ruedo, y recibe dos picotazos y un puyazo por una caída del picador. Muy oportuno quite.

Segunda vara en serio, buena, apretando mucho. Se advierte que el toro lleva una herida en la piel del ijar izquierdo.

Tercera vara, el toro se encoge ante el caballo.

Cuarta vara, tomada por el toro solo volviendo al caballo, sin apretar.

Va bien en banderillas, de las que acepta cuatro pares.

Llega quedado a la faena, con el viaje corto.

Muere en tablas de tres espadaos y dos descabellos.



3.º

«BAILAOR».—Número 124.—Negro mulato.—494 kilos.—Tarda en entrar a los capotes, pero cuando lo hace dobla bien.

Primera vara, romanea y se cuerna. Al final hace sonar el estribo. Vara larga y de mucho castigo.

Segunda vara, va muy bien y recarga mucho, aunque lo pican mal. Cuando llega el cambio no ha abierto la boca, pero se queda mucho.

Sigue quedado en el tercio de banderillas.

El toro se crece y va a más, poniéndose por delante en el trasteo de muleta por los dos lados, cuando no se le mandaba: en los lances en que fue mandado, siguió.

Tuvo sentido para descubrir al matador a descubierto y arrancarse, hiriéndole.

Murió de un bajonazo. Tiró coces a los peones que hacían la rueda sin artículo mortis.



4.º

DOMINGOS DE EL DE RESU

VISTA ALEGRE

«FOSFATINO».—Número 15.— Negro, 484 kilos.—Deja, de salida, la vaina del pitón en un burladero: daba falsa sensación de escobillado del derecho.

Bonita salida, alegre; va bien a los capotes y remata en tablas.

Primera vara, derriba con estrépito.

Segunda vara, aprieta el morito y el picador puede meter a placer la vara hasta la cruceta y casi ésta.

Tercera vara, poco más que un picotazo. No le aprietan.

Cuarta vara, entra bien, pero sin apretar.

El toro tiene aspereza y espera en banderillas. Tercio en el que cunde el pánico. En cuatro entradas, tres palos en el toro y cinco en la arena.

Fuerte y calamochón en la faena. Tenía mucho que torear.

Murió de media atravesada, pero en los altos. Vino de los medios a morir en tablas entre el 10 y el 1.



5.º

«GRITADOR». — Número 42. — Negro bragao.—517 kilos.

Hace buena salida y va bien a los capotes.

Primera vara, entra con la cara alta, pero se encela y aprieta, por lo que le pegan bien.

Segunda vara, entra bien, pero no recarga, aunque le pega bien el picador.

Cambia el tercio sólo con las dos varas. Le faltaba otra.

Bien para banderillas, en que el matador invita a clavar con él a uno de sus peones.

Desarrolla casta y sentido en la faena, por lo que no hizo sentirse a gusto a sus lidiadores. Se le notaba poco picado.

Murió de una estocada corta y caída y cuatro golpes de verdugullo.



6.º

«ZORROBLANCO».—Número 33.— Negro.—532 kilos.

Hace salida enterándose y toma bien los capotes.

Primera vara, un refilonazo.

Segunda vara, derriba y vuelve a levantar al caballo en vilo.

Tercera vara, cae mal el palo, pero el piquero aprieta, y lo mismo hace el toro, por lo que resulta una vara de mucho castigo.

Bien para banderillas, en que destacó un buen par de un peón.

Tuvo sentido y temperamento durante la faena. Como todos sus hermanos, llevaba consigo las dificultades del toro, distintas de las inocencias del novillo.

Murió de una estocada entera.

En general la corrida, algo menos aparatosa que la del domingo anterior, del hierro de Vázquez, pero cuajada en cuatrefios. Sin exageraciones, pero sería.

CARABANCHEL, 18.—Tarde alegre, espléndida, exultante, con el sabor taurino que tradicionalmente tiene la Pascua de Resurrección.

Algo debió influir la consideración de este domingo en la imaginación de Miguel Oropesa, que se trajo la idea de resucitar la vieja suerte del salto a la garrocha.

Para mí la sugerencia planteada —que no trato de aclarar en los estrechos límites de una crónica— es nada menos que la de la entidad del toro. ¿Es solamente el arte de dar naturales como enseñó Juan Belmonte, según los quintaesenciadores del arte y adormecedores de toda evolución? ¿Es, por el contrario, todo lance de valor, arte, juego y gracia que el hombre vestido de luces hace en presencia del toro? ¿Dónde empieza, para los catadráticos, el toreo? ¿En el Cid? ¿En Pedro Romero? ¿En el Guerra? ¿En Belmonte? ¿Las escenas de la tauromaquia de Goya son o no son toreo?

Sin perjuicio de volver sobre el tema, que lo merece por lo que puede tener de orientador del futuro, Oropesa se sintió —como el Concilio Vaticano— dispuesto a instaurar los ritos en la época primitiva. Tomó la vara, intentó el salto, clavó a destiempo y falló la suerte. Fue una tarde



LA VOLUNTAD DE OROPESA.—Miguel Oropesa vino a hacer cosas distintas, pero la suerte no estuvo de su parte. Intentó la larga «a porta gayolas», pero el novillo no tomó bien el capote y le atropelló.

Trató de hacer antes de las banderillas el salto de la garrocha, pero tampoco clavó el palo a tiempo.



LA DE PASCUA EN LA TERCERA

LAFUENTE

CORTA

OREJAS

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 18. — Con excelente entrada se lidiaron novillos de Sotillo Gutiérrez, de Madrid, para Oscar Cruz, Luis Fernández «Jochó» y José Ramón Lafuente.

Los novillos, magníficamente presentados, bonitos de lámina y de respetables defensas, algunos con presencia de toros. Cumplieron bien con los montados, excepto el corrido en cuarto lugar, que fue totalmente manso.

Oscar Cruz toreó bien de capa



si uno es bueno...
el otro es mejor!

SÓLO GARVEY SUPERA A GARVEY

SURRECCION... DE UNA VIEJA SUERTE

fallida la del mozo: falló en la larga cambiada a "porta gayola"; en las banderillas, de las que solamente dejó tres medios pares; falló a espaldas. Su paso por el ruedo puso solamente de manifiesto que es torero alegre, valiente, con imaginación y con voluntad; pero... anotemos su fallo más grave: haberse dejado ganar la partida por el bravo cuarto novillo, extraordinario, que merecía las mejores hazañas de su lidiador.

Y ya que hablo del novillo diré que fue el mejor en un encierro del marqués de Albaserrada, que estuvo bien en conjunto, aunque fueron desiguales de presentación y diversos en cuanto a tipo, que fue del caribello al destartalado y curvilíneo; de carnes anduvieron sin sobras; de bravura, la bien encastada para cumplir sobradamente en varas todos ellos, pero áspera y difícil para la muleta en los dos primeros y último, y noble y pastueña las de los corridos en los turnos centrales. Tercero y cuarto fueron muy ovacionados en el arrastre.

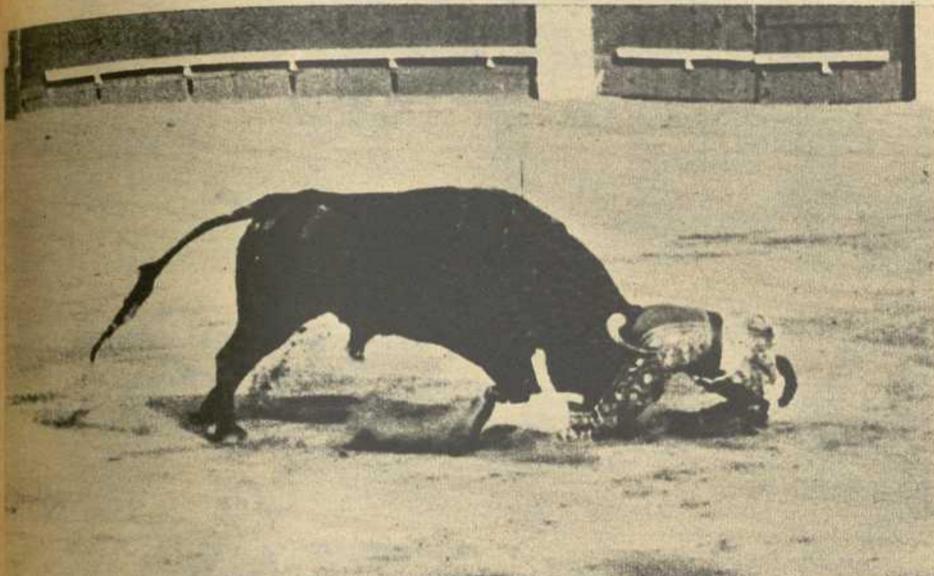
El maestro contrapesó lo que pueda tener de magisterio con una penumbra gris plomo que se acusó más en los momentos en que desconfiado no dejó quietos los pies; así no hay faena ni puede el torero hacerse con sus enemigos. Su primer novillo se le colaba; optó por la

vía rápida y lo entregó a las mulillas tras una buena estocada; mata con gran facilidad. Soso también en su faena al quinto, otro buen toro, al que mata de una estocada hasta la bola. Escuchó palmas por su manejo del acero.

Antonio Pérez —como comentaba la clientela— está con el mismo crédito que el primer día; pero esto mismo quiere decir que no anda al paso que esperaban; que yo mismo esperaba. He de destacar las verónicas de saludo al tercero, con cite de verdad, adelantando la pierna de torear, con lento reposo en el vuelo de la tela y gracia para llevarla. Pero ahí se acabó su labor; porque si algún pase bueno dio con la izquierda a su primero, lo emborrónó con la espada en un bajonazo inadmisibles. Hubo ovación, sin duda, al recuerdo de las verónicas. Y en el sexto, muy abierto de pitones, no vio la faena; se encontró volteado y optó por lo breve para dejar media en buen sitio.

En resumen: Domingo de Resurrección... ¿de un nuevo pero desusado concepto del toreo?

J. M. RICO



▲ El diestro cayó en la arena ante la cara del novillo, que hizo por él

Con ánimo de no rehuir ninguna dificultad tomó los rehiletos el muchacho, pero solamente quedaron prendidos tres medios pares, como indica con claridad el documento fotográfico



▲ Por fin, Miguel Oropesa inició una de sus faenas con pases sentado en el estribo, pero también faltó reposo y terminación al momento. Sólo quedó patente la excelente voluntad

Antonio Pérez, en su cuarta salida a la plaza de Vista Alegre, sufrió en su primer novillo una aparatosa cogida, afortunadamente sin consecuencias. Los peones al quite.—(Reportaje gráfico MONTES.)



a su primero, sobresaliendo un quite con el capote a la espalda, que fue muy ovacionado. Con la muleta realizó una faena muy torera sobre ambas manos, destacando cuatro ayudados por alto, así como una serie de naturales bien rematados y uno de pecho. Un pinchazo y media estocada. Ovación y vuelta al ruedo. En su segundo, el manso corrido en cuarto lugar, se limitó a trastearlo por la cara, finiquitándolo

de un pinchazo, media estocada y cuatro descabellos. Silencio.

Luis Fernández «Jocho», en su primero, no hizo nada destacable con la capa. Con la muleta realizó una faena bastante aseada sobre la mano derecha, con muletazos largos y templados, espaldinas y adornos por la cara, aplaudidos con fuerza. Necesitó de dos pinchazos y dos descabellos, por lo que el premio quedó reducido a ovación. En su segundo, embarullado con el ca-

pote. Con la muleta consiguió algunos pases sueltos de buen tono, aunque muy deslavazado todo ello. Preciso de dos estocadas y cinco descabellos. Escuchó un aviso. Silencio.

José Ramón Lafuente recibió a su primer enemigo con una larga cambiada, seguida de cuatro buenos lances. Ovación. Con la muleta comienza con pases de tanteo por alto. Tres series con la derecha, sacando muletazos de buena factura, aunque ejecutados

con cierta violencia. Cita de frente de lejos y, aguantando mucho, consigue otra serie con la misma mano. Manoletinas. Estocada un poco desprendida, que basta. Dos orejas. En su segundo, embarullado con la capa. Con la muleta, faena sin relieve, desligada. Cinco pinchazos, media estocada y cuatro descabellos. Un aviso. Silencio.

Entre los subalternos destacaron Madrileño, Manolillo de Valencia y Rafael Corbelle.

V. de H.

LA SEMANA EN BARCELONA

UNA OREJA PARA EL VITI EN LA PASCUA

Alvaro Domecq, Luis Segura y El Pireo, al borde del éxito

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.) — Con buena entrada se celebró la anunciada corrida del Domingo de Pascua.

En su primero, don Alvaro Domecq estuvo desigual. Le sopló unos buenos arponcillos al bravísimo novillo-toro de Urquijo. Con

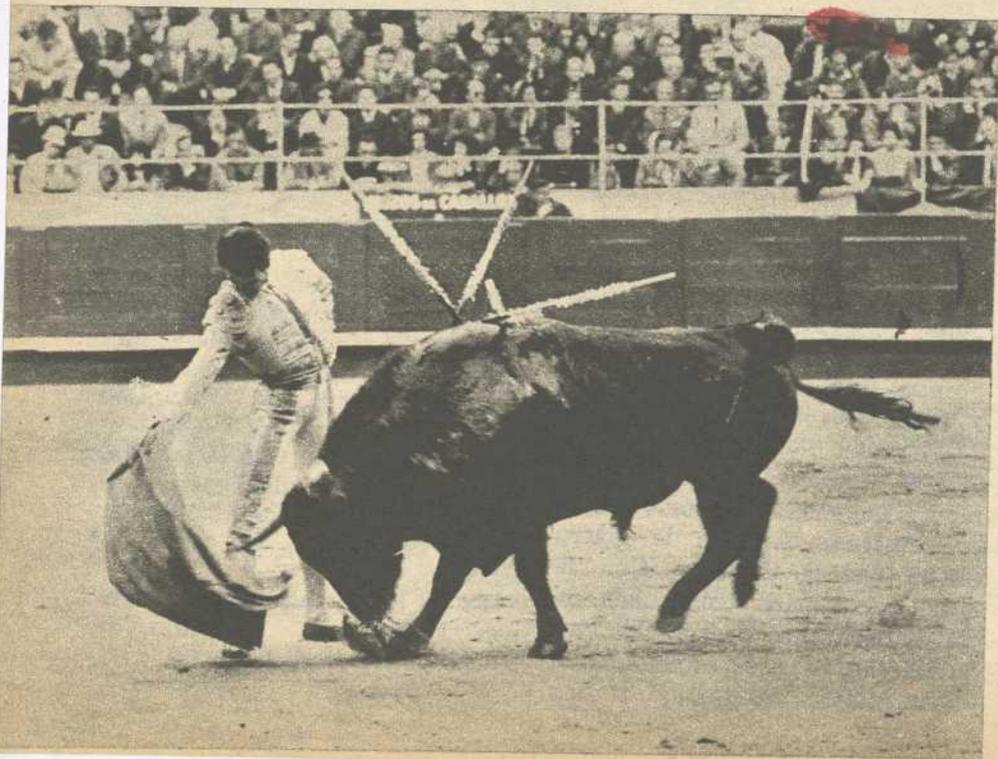
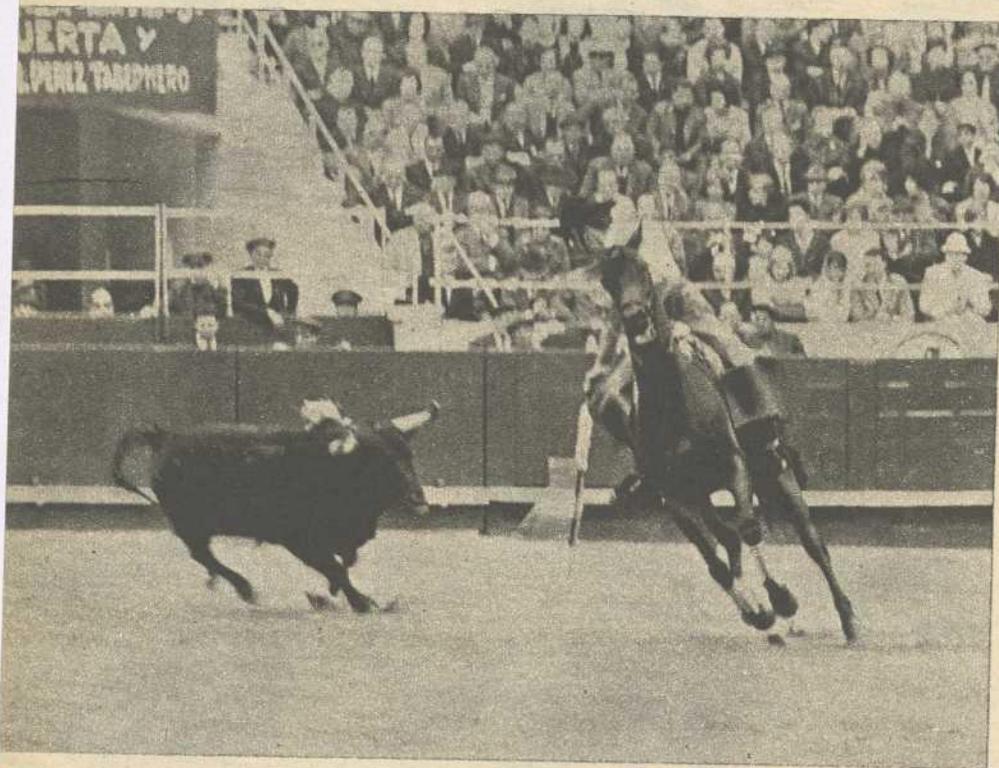
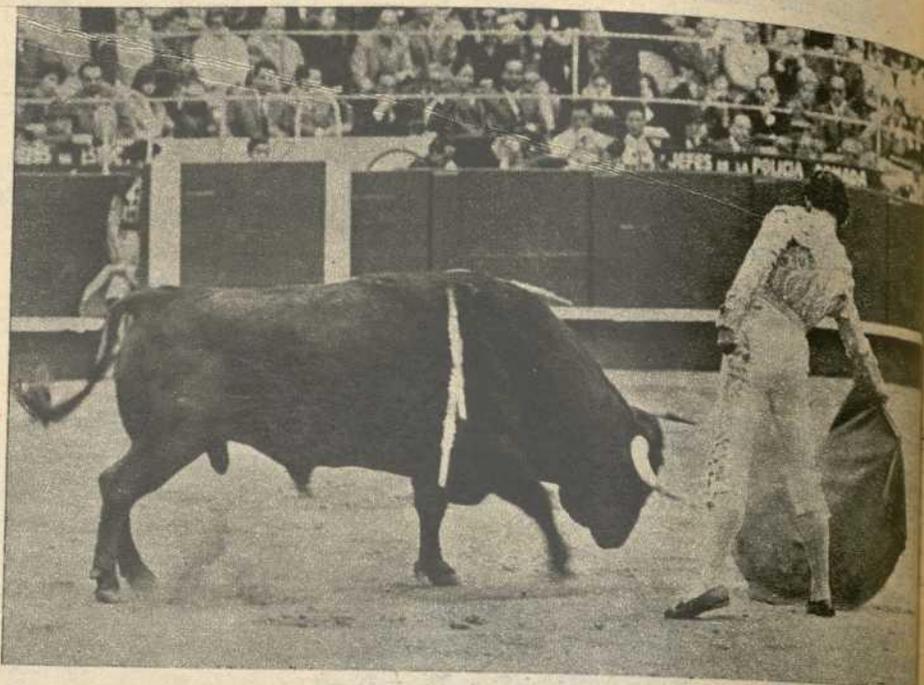
los garapullos, a dos manos, falló en dos ocasiones porque la jaca, falta de mando, no obedecía a la presión de sus rodillas. Le colgó luego, cambiando de montura, dos excelentes pares de las cortas. Dejó un rejón de muerte atravesado y otro escupido. Pie a tierra, se equivocó al no castigar a

su enemigo, muy entero, al que le hizo una faena de muleta demasiado larga. Le mató bien de una entera. Se le aplaudió y dio la vuelta al anillo.

Los peores toros del mal encierro del conde de Mayalde le correspondieron a Luis Segura: el primero se quitaba el palo y llegó con la cabeza descompuesta al último tercio. Con serenidad, se lo pasó por la faja Luis Segura. Lo mató de media y descabello. División de opiniones. El segundo era un manso que salió rebotado de las puyas. No tenía arrancada, y Luis Segura se lo quitó de

A la izquierda, abajo: Alvaro Domecq a la salida de un rejón. Después echaría pie a tierra para hacer faena a su toro. Luis Segura, que estuvo rozando el éxito, en un templado pase sobre la mano derecha.

Bajo estas líneas: Para El Viti fue el único trofeo logrado en la tarde. Le vemos en uno de sus muletazos. El Pireo en un natural, ayudándose con el estoque, muy erguida la planta al correr la mano.—(Fotos VALLS.)



en medio de media caída, después de un pinchazo escupido. El público fue injusto silbando al diestro.

El único bicho que embistió con cierta nobleza fue el segundo. El Viti, que le había toreado superiormente con la capa, le hizo una faena soberbia sobre ambas manos, muy construida y ligada. Después de dos pinchazos entrando en su rectitud dejó una hasta los gavilanes. Le concedieron una oreja y dio una triunfal vuelta al anillo. En el quinto, un mulo, cumplió.

El Pireo nada pudo hacer en el tercero de la tarde de lidia ordi-

naria. Llegó muy tarde al último tercio y con medio viaje. Le hizo una faena de aliño y lo pasaportó de una entera. El que cerró plaza embestia a oleadas. Lo veroniqueó muy bien el cordobés. Le hizo una faena sobre la derecha, deshilvanada, pero sacándole algunos pases de calidad. Tuvo emoción en un instante, ya que lo entrampilló la res. Mató de dos pinchazos y una caída. Se le aplaudió y hubo quien pidió la oreja, que el presidente no otorgó. Y le dieron una vuelta al ruedo a hombros de un puñado breve de «capitalistas».

Juan DE LAS RAMBLAS

LOS «MIURAS» Y LOS «TULIOS»

DESDE MI RINCON

La corrida de don Tulio Vázquez lidiada el próximo pasado Domingo de Ramos en Madrid por diestros de mediana altura, y la inclusión de otra perteneciente a la legendaria vacada miureña en el abono ferrial de San Isidro, para diestros más altos, merecieron, al anticiparse su noticia y anuncio, comentarios y aspavientos que ni calcados de las comidillas de medio siglo atrás. Cualquiera hubiese dicho que en el curso de este último medio siglo no se han introducido reformas y modificaciones transcendentales en cuanto a la estructura, edad y mantención del toro, ni en cuanto al aparato de castigo —peto y puya tricorte—, que hogaño completan la rebaja de su antigua pujanza; la merma de su poder, y, por ende, del ejercicio de sus patas, de su "sentido" y demás zunas.

Data de mucho ese dicho de "tener las intenciones de un "miura". Ya El Guerra los hallaba difíciles, según confidencias suyas. Alguno, de tanto en vez, como dicen los flamencos, "acababa con el cuadro". Así, "Gorrete", que hirió gravemente a Badila y a Agujetas, cogió a tres peones y volteó dos veces a Espartero, una a Mazzantini, y otra a Lagartijo.

Sin embargo, mal que bien, partían el campo los mansos y los bravos: mitad y mitad; abundaba, por tanto, la bravura que hace al toro bruto y noble y le ciega el instinto de defensa que la mansedumbre aguza. Fue peor luego, cuando ido Guerrita —el cetro del toreo en manos de los ganaderos, y Miura y Veragua a su cabeza—, la dificultad peculiar del "miura" se acrecentó con el predominio de mansos, subsiguiente a toda multiplicación. "Mirad —advertía "Don Modesto", terciando en el llamado "pleito de los "miuras"—: en 1904, cincuenta y siete toros; en 1907, ciento cincó, y, en seguida, herraderos de trescientos, capaces de copar el grueso del mercado." Y añadía: "Don Eduardo aumenta de día en día el número de bueyes, y, francamente, a los "miuras" mansos, que se defienden con su mucho poder por que comen bien; con el cuello largo de su raza; con las patas de acero, porque se les mueve mucho en el campo, no hay modo de meterles mano sin gravísima exposición y poco lucimiento."

Por su parte, Bombita, promotor del pleito, declaraba: "Los "miuras" tienen más poder que bravura; fino sentido y poca nobleza. Dan mal juego y obligan a mayor exposición y brega más dura y azarosa: han caído en sus astas un puñado de toreros famosos." A Machaquito que, poco muletero, sin darles casi tiempo de "enterarse", los sorprendía con su valor y se atenía a la fórmula eficaz de "poca tela y mucha espada", no solamente le importaban menos, sino que la emoción del público por el peligro de un "miura", uniéndose a su emocionante manera de matar, contribuía al logro y realce de sus mayores éxitos: el alcanzado con el toro "Barbero", que inspiró a Benlliure "La estocada de la tarde", y aquel otro con "Zapatero", que le valió su primera oreja, segunda concedida en Madrid cuando no era costumbre darlas. Secundó el criterio y postura de Bombita en razón de su estrecho lazo en los carteles y de su leal amistad.

Mas, a pesar de los pesares, Bombita no vetó a los "miuras" abiertamente; pedía tan sólo a los explotadores de la divisa de "los toros de la muerte", un sobresueldo destinado al socorro de toreros inválidos o necesitados. (Petición —iniciada de su idea del futuro Montepío— que entonces pareció absurda y más adelante puesta en uso, menos altruista, si se considera que la aceptación excepcional de una corrida de Miura por cualquier diestro notable en las ferias de nota, ha dado, y da, derecho a compensaciones de dinero, aumento de fechas y elección de las divisas agradables.) A los dos años pecharon de nuevo Bombita y Machaquito con los "miuras", honrando su categoría de primeros en la fama y... en el sueldo.

—Estos toros —cotilleaba yo la otra tarde, en mi rincón de la plaza, ante el trapío y aspereza de los "tulios"—, como los "miuras", debieran emparejarse, por su tamaño, con el tamaño millonario de la retribución: con los tres diestros que más cobren.

Mis oyentes rieron. Y uno me dijo:

—Usted es un viejo liberal. Eso es una antigualla.

Pero no tan antigua. Porque después de la pareja primisecular, torearon dos miuradas seguiditas —días 19 y 20— El Gallo, Bienvenida y Gaona en esa feria sevillana, cuya corrida despacharán este año, "Deo volente", Murillo, Limeño y Palmeño. Y más después, Joselito y Belmonte —que no eran precisamente unos pobres "matatoros"— lidiaban siete u ocho corridas de "miura" todas las temporadas. En tal cual ocasión, a lo último, les hacían algún asco. Recuerdo de un invierno en que Trevijano, empresario de Logroño, se apresuró a comprar los toros a don Eduardo. Joselito se lo prohibió, entablándose, poco más o menos, este diálogo:

—¡Pero si no son para vosotros; si son para el tercer día de la feria!

—¿Y qué quiere usted, que el público vea que les dejamos la corrida a los modestos? ¡No van los toros, o no vamos a las corridas nuestras Juan ni yo!

—¿Y qué hago yo ahora con esos toros?, preguntaba el atribulado Trevijano.

A lo que yo le contesté en un artículo:

—Para otro sería un conflicto; para usted, con su fábrica, no: póngalos usted en conserva...

No obstante, con ascos o sin ellos, los dos nombres lumineros del arte de torear con arte, ilustran, unidos al de Miura, como cosa natural y obligada, los programas archivados de siete Ferias de Sevilla, Bilbao, Valencia, San Sebastián, Zaragoza..., y de numerosas "solemnidades" de Madrid.

Toreaban los primates —y bien que "primate"— "al precio de siempre", por el aquel de la vergüenza torera o pundonor, unos "miuras" todavía auténticos; todavía no "conformadas" sus astas; todavía no sometidos a una reducción numérica y a una selección de sangre que ha devuelto a la vacada su primitiva proporcionalidad de bravura; todavía sin haberseles sustituido los yeros y garbanzos por los productos farmacéuticos algodóneros; todavía sin implantarse la púa triangular y el malleón en que, pronto o tarde —más bien pronto—, se rompen inexorablemente las olas del nervio y del poderío...

¿Qué es lo que les queda verdaderamente de aquellos "miuras" de antes de las reformas, con que aquellos grandes toreros medían su grandeza —y su "heroísmo"—, a estos "miuras" que el heroísmo y la grandeza moderna rehuye? Poco de sus antiguas cabezas; algún vestigio de su antigua intención —de la que hay que estar alerta "por si alguna vez se cuardan", como el gitanillo del cuplé—, más fácilmente sor-teable que por la mengua del poder. "¡Si Fulano pudiera!" —se dice de un individuo atravesado—. Lo mismo de los toros, cuando no pueden, y en esta actualidad pueden pocos, sobre todo a la hora crítica del último tercio. Y, en fin, que apenas se les queda de diferencia con el común de los demás toros la leyenda del nombre.

También en torno a los "tulios" se ha tejido en poco tiempo una leyenda, aunque muy diferente. Leyenda de bravos, que en la pelea de varas toma visos de realidad en virtud de su codicia extraordinaria. "A estos toros les deben de dar a comer caballos", pensaba yo la otra tarde. Recargan más o menos —casi siempre "más"—; pero todos, tan pronto atisban un caballo, con que nada más lo barruntan, allá van remedando a una flecha. Sin embargo, sobre ser su bravura seca y áspera —condición que desacreditó a sus antepasados los de García Pedrajas—, llegan a lo último con reserva y con sentido, altas sus testas de armas "generosas" y astifinas, sin hacer dos arrancadas seguidas e iguales, punteando, y, en suma, nada aceptos para los toreros de buen estilo, ni para el toreo de buena ley.

Se comprende en consecuencia que los "ases" y hasta los segundos brillantes les den el quiebro —en los carteles— a estos "renombrados "tulios"". Pero los "miuras" —aun los de antes, ¡manes del "Formalito"!— gozan de otra calidad. Ciertamente don Eduardo no los quería sumisos; le desazonó oír que se dejaban coger el cuerno. Hoy vería que merced a su innegable mejoría llegan a dejarse algo de mayor docilidad: a dejarse "hacer la roscá" como el más obediente de los borregos, nada tremendos, "ad usum" del tremendismo torero...

Vaya, pues, por la prevención a los "tulios". El plato de los "miuras", en cambio, podría, sin gestos de asombro, ni aspavientos desmesurados, aceptarse en los "menús" más caros de los modernos y copiosos abonos.

"CLARITO"

Miura de ahora



Foto Trullo

DE PE... A PA



▲ RADIOGRAFIA DE LA MANSUEDUMBRE

¡Ahí va el toro!

Esa es la voz de costumbre en los apartados. ¿Pero vale para esta ocasión? ¿Es esto un toro? Aparentemente, sí. Tiene dos pitones y un rabo. Puede salir tranquilamente por los chiqueros porque, aparte de ser negro como casi todos, tiene los kilos que marca el Reglamento. He ahí un toro legal al que no se le podrán poner perros.

Además el ganadero lo ha elegido con celo. Trae buena reata; la sangre es brava por parte de padre y de madre. Pero el toro saldrá manso. O en el mejor de los casos no podrá lucir su bravura, y quedamos en la misina. Porque antes de salir a la plaza el sol acaba de dibujar en el suelo la radiografía de la mansuedumbre: la sombra. La silueta dice bien claro que el toro es de buena condición. La arrancada es fija, va entregado y con el rabo por alto. Para los psicólogos de la bravura éste es un dato importante. Sin embargo, los kilos han deformado la estampa

tradicional del toro de lidia, poderoso delante y fino de atrás, para darnos un tipo contrario. Y aunque también se sostiene tradicionalmente que el poder hay que mirarlo por los riñones, no cabe duda que por complacer a los toreros y cumplir con el Reglamento el ganadero nos ha ofrecido la antítesis del trapío: poca cabeza y muchos lomos. Acochinamiento. Animal de establo en vez de pelea.

Luego los kilos ahogarán la casta y el toro no podrá con los caballos y el torero tendrá que provocarlo a patadas o ayudado con la muleta a media altura para que no se caiga.

Y conste que el toro era bravo. Pero no lo dejaron ser. Por eso el sol, el mejor aficionado de todos los tiempos, ha querido dejar en el suelo la radiografía de la mansuedumbre. Esa sombra contraria a las características del toro.

LA OPINION DE RODOLFO GAONA

Hace poco se ocupó Luis Bollaín en nuestras páginas de la legenda-

ria elegancia del toreo de Rodolfo Gaona. Por eso —y por ser torero que marca el ápice en la torería mejicana— es importante la opinión que Rodolfo ha dado a conocer de El Cordobés.

“No ha habido ni habrá quien en el sitio que torea, toree mejor que él...”, son sus palabras en una entrevista que le fuera formulada por el periodista Paco Hidalgo, y que se refieren a Manuel Benítez. Estas declaraciones del “Califa de León de las Aldamas” han sido reproducidas con profusión.

“Únicamente—continúa Gaona— se han dado el caso de dos grandes en el toreo, dos revolucionarios: Juan Belmonte y El Cordobés. Como está la Fiesta, con la rutina que torear todos los demás, al único que hay que ver es a éste.”

Ya estamos oyendo a los que creen que el toreo es un tratado de normas rígidas —y que todo lo que se haga fuera de lo que ellos opinan no es toreo— decir que Rodolfo Gaona está viejo... Porque a decir que *no sabe una palabra de eso* no se atreverán..., aunque no les van a faltar ganas.

ARRUZA HA DICHO OTRA VEZ: ¡NO!

Nueva oferta al “Ciclón” mejicano. Esta vez ha sido Chopera. Pero Carlos no se ha decidido, pese a que la tentación era muy fuerte. Treinta corridas en exclusiva; pero Carlos está consciente de que los años pasan. El toreo, atlético toreo de Carlos, se apoyaba en las facultades. Ahora, con la huella del tiempo en el rostro y en el carnet de identidad, Carlos no ha dudado en decir: “¡No!”

Nuestra felicitación al noble rival de Manolete. La sinceridad suele distinguir a los hombres de bien. Carlos ha sido sincero. No ha querido engañar ni engañarse. Su historial, su recuerdo ante la afición quiere que permanezca igual que cuando se fue.

Alguien le preguntó el motivo que tenía para rechazar tan importante oferta.

Carlos respondió:

—Hace cinco años la hubiera aceptado encantado. Ahora ya no. Es demasiado tarde.

Había algo de amargura en su rostro. Acababa de ser leal consigo mismo. Carlos Arruza no es más que un ex matador de toros. Venir únicamente por un puñado de miles de duros es peligroso y denigrante para quien no se encuentre con las fuerzas suficientes como para cumplir debidamente. Esta es la realidad. Y a ella no se puede enfrentar nadie con fantasías.

Bonita lección ha dado el manito. Una vez más acaba de demostrar que es todo un caballero. Porque como la afición es mucha y el cuerpo todavía joven, no se resigna a la paz burguesa; es posible

que Arruza vuelva como rejoneador. Sus últimas declaraciones son también un modelo de sensatez: “Jamás aceptaría volver para llevarme el dinero y engañar al público; por eso necesito antes tener una cuadra de categoría, bien puesta, sentirme bien montado y que los caballos respondan...”

Ahí está la última noticia: Arruza otra vez a caballo.



ANTIGUEDADES

Se comenta en España cada vez que hace el paseo Antonio Bienvenida, la asombrosa continuidad de ese torero en tan peligrosa profesión, considerándosele el matador más antiguo de la actualidad. Pero no es así. Porque en Méjico hay tres matadores que siguen en activo y tomaron la alternativa antes que Bienvenida. Se trata de Fermín Rivera, El Cafesero y Andrés Blando. Y para remachar esta copiosa legión de veteranos que hay en Méjico, basta señalar que delante de Julio Aparicio, el segundo "viejo" español, hay 14 mejicanos más antiguos, y delante de Ordóñez nada menos que diecinueve.

La explicación de este "matusalenismo" azteca tiene su explicación en las pocas corridas (en relación con España) que allí se dan y la resistencia que ofrecen los consagrados a dejar paso a los valores nuevos.

Publicamos la lista de antigüedades para satisfacer la curiosidad del lector.

LOS TREINTA MATADORES MAS ANTIGUOS DE LA ACTUALIDAD

- 1.—RIVERA, Fermín, 8 de abril de 1935.—México.
- 2.—CALESERO, Alfonso Ramírez, 24 de diciembre de 1939.—México.
- 3.—BLANDO, Andrés, 29 de diciembre de 1940.—México.
- 4.—BIENVENIDA, Antonio Mejías, 9 de abril de 1942.—Madrid.
- 5.—VELAZQUEZ, Antonio, 31 de enero de 1943.—México.
- 6.—GARCIA, Gregorio, 5 de diciembre de 1943.—México.
- 7.—BRIONES, Luis, 19 de diciembre de 1943.—México.
- 8.—PROCUNA, Luis, 23 de diciembre de 1943.—México.
- 9.—BRIONES, Félix, 29 de diciembre de 1946.—México.
- 10.—VAZQUEZ, José Luis (de México), 23 de diciembre de 1947.—México.
- 11.—SANTOS, Manuel Dos, 14 de diciembre de 1947.—México, D. F.
- 12.—RODRIGUEZ, Rafael, 21 de diciembre de 1948.—México.
- 13.—CORDOBA, Jesús, 15 de enero de 1949.—México.
- 14.—CAPETILLO, Manuel, 25 de enero de 1949.—México.
- 15.—SILVETTI, Juan, 15 de enero de 1950.—México.
- 16.—APARICIO, Julio, 12 de octubre de 1950.—México.
- 17.—LITRI, Miguel Báez, 12 de octubre de 1950.—Valencia.
- 18.—EL RANCHERO, Jorge Aguilar, 28 de enero de 1957.—México.
- 19.—MORO, Humberto, 5 de febrero de 1951.—México.
- 20.—LICEAGA, Anselmo, 29 de septiembre de 1951.—Granada.
- 21.—VAZQUEZ, Manuel, 6 de octubre de 1951.—Sevilla.
- 22.—DOS SANTOS, Antonio, 24 de junio de 1952.—Badajoz.
- 23.—ORDÓÑEZ, Antonio, 28 de junio de 1951.—Madrid.

24.—GIRON, César, 28 de septiembre de 1952.—Barcelona.

25.—PEDRES, Pedro Martínez, 12 de octubre de 1952.—Valencia.

26.—TORRES, Joselito, 14 de octubre de 1952.—Zaragoza.

27.—VERA, Enrique, 26 de octubre de 1952.—Jaén.

28.—MONTERO, Juan, 18 de marzo de 1953.—Valencia.

29.—ANTONETE, Antonio Chenei, 8 de marzo de 1953.—Castellón.

30.—JOSELILLO DE COLOMBIA, José Zúñiga, 20 de septiembre de 1953.—Lorca.

FERIA DE LOS MILAGROS 1965

Parece que la velocidad ha contagiado también a los empresarios de América, y ya se habla nada menos que de la Feria del Señor de los Milagros en Lima, que, como ustedes saben, cae después de las corridas del Pilar.

Rovira ha dicho ya que se lidiarán cuatro corridas importadas (mejicanas y españolas) y el resto con toros del país. Y de toreros espera a que termine la Feria de Sevilla y la de San Isidro para ultimar los carteles.

Lo innegable es que los carteles progresan a una velocidad de vértigo, y que, como ya hemos dicho en otros comentarios, en cuanto se hacen los de toda la temporada, los toreros ya no tienen ilusión por torear... Y es que ya tienen en abril "hecha hasta la América".

TEMPLANDO EL CAPOTE

Ningún momento más nervioso, más íntimo en la corrida que el del matador en espera de la salida del toro. Cada cual templando los nervios a su gusto. Pero nos gusta este modo de hacerlo de José Fuentes: en el tercio, fuera del burladero y templando el capote, en imaginarias verónicas que pronto van a tener realidad del toro enfrente.

(Foto Valencia.)

OPORTUNIDAD DEL "FLASH"

La fotografía taurina tiene insospechadas sorpresas, hijas de la oportunidad del disparo. Por ellas podemos conocer muchas reacciones de los toros y de los toreros, que sin el documento fotográfico hubieran pasado con rapidez de relámpago. He aquí una muestra de oportunidad fotográfica. El capote revuelto, el toro buscando, el torero aún no ha acabado de caer, la montera de pie (como el legendario huevo de Colón).

(Foto Cerdá.)



JUSTICIA A GREGORIO SANCHEZ

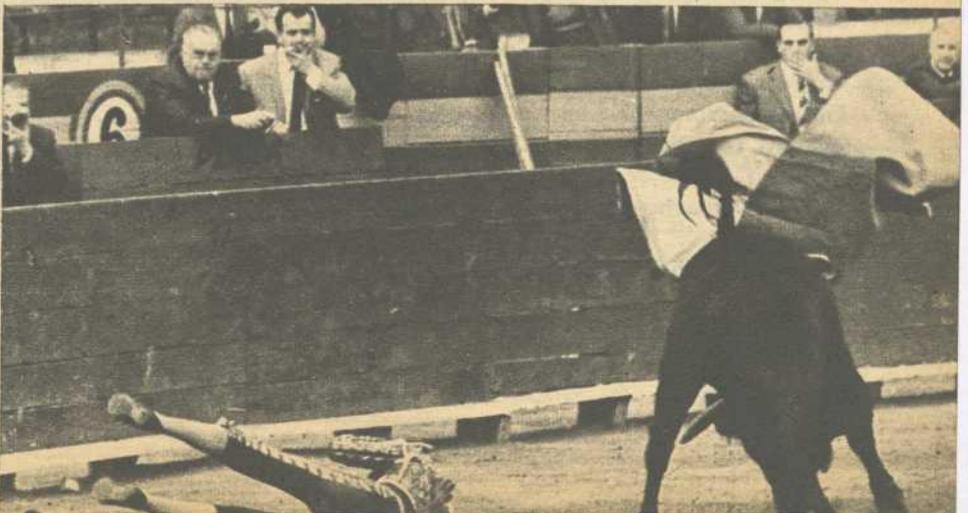
En el Sanatorio de Toreros ha tenido lugar la inauguración del busto que el Montepío dedica al matador de toros toledano Gregorio Sánchez, que tan generosa como benefactora labor llevó a cabo como presidente de la entidad que fundara Ricardo Torres Bombita.

En la fotografía podemos ver al homenajado abrazado por el antiguo presidente Antonio Bienvenida. El doctor Hidalgo, que estaba en plena faena, no se quitó la bata y aplaudió cariñosamente al diestro de Santa Olalla.

CHARLANDO DE SUS COSAS

En el callejón hay sitio para todo menos para los que no se interesan por lo que pasa en el ruedo: si algún sitio hay propio para taurinos —directamente interesados en las cosas del toro— es allí. Por eso no damos el aprobado a la actitud de aquellos señores que en el callejón de Córdoba, mientras se celebra un festival reciente, charlan de sus cosas...

(Foto Ladis hijo.)



NOMBRES

Por
Martínez
de
León



El ganadero ordenó:
—Manué. Esos toros que quisá embistan argo, se lidiarán a mi nombre.



—Estos, que no me acaban de convenser, a nombre del esabório de mi hijo.



—Aquéllos..., malas puñalá tes peguen, a nombre de la señora.



Una víctima de "los de la señora", protestó: "Menos mal que no tiene usted suegra, don Antonio."

"Cuidado con lo que ponemos, porque me han atribuido unas declaraciones que..."

"El día 26 no se televisará por fin en Sevilla; ha surgido una novillada en Valencia..."

"Hemos conseguido que se pueda televisar un buen número de corridas en beneficio del público. ¡Ah! Y no ha habido dificultades."
(Fotos Trullo.)

Ya está aquí la noticia: este año también se televisarán corridas de toros. Al fin hubo acuerdo. Un convenio que favorece a muchas gentes. Y no nos referimos al aspecto económico de los participantes en el espectáculo, sino a ese otro, más importante, por sencillo y sentimental, como es que los pobres, los enfermos y los asilados puedan presenciar corridas de toros desde aquellos lugares donde el dolor y los padecimientos gobierna el estado anímico de los dolientes.

Aparte de estos seres desgraciados que podrán gozar de la Fiesta, tenemos que contar con los aficionados, con todos aquellos llamados "económicamente débiles" que no pueden ir a los toros, porque su bolsillo no llega nunca a la altura de las taquillas; nos alegramos también por los jóvenes, por los universitarios y por los obreros, que, poco a poco, se van aficionando a la Fiesta de España a través de la pequeña pantalla.

PARTIDARIOS Y NO PARTIDARIOS

No es nuevo decir que los partidarios, como es lógico, son los propios aficionados, y los refractarios a la "tele" suelen ser los toreros, empresarios e incluso los ganaderos. Ellos sólo piensan —con ese concepto fatalista que predomina en los taurinos desde un tiempo a esta parte— en las tardes adversas. Jamás en las de éxito que pueden situarles en lugares preferentísimos, empujados por la tremenda difusión del medio televisivo.

El caso es que a la "tele" siempre se le han puesto muchas pegas. Al oír hablar de ella todo el mundo taurino desea poner la mano. "¿Y a nosotros qué nos dan?" Este invierno, según los rumores, también preguntaron esto los ganaderos. La pregunta no tuvo respuesta. Al parecer se hizo de un

modo oficioso, no de un modo oficial.

Y como a nosotros nos gustan las informaciones con peso específico, hemos buscado las fuentes fidedignas. Hemos ido por derecho al despacho del presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo, señor Farré de Calzadilla, para que nos ofrezca información de primerísima mano, al día siguiente de firmarse el pacto entre Sindicato y TV.

CORDIALIDAD Y NOTICIAS

Rodeado de papeles por todas partes, el presidente nos tiende cordialmente la mano. Entramos a la vez que Joaquín Romero Marchent. El querido colega pregunta a Farré de Calzadilla por su yerno y la nieta, que acaban de ser operados de amígdalas. Como todo el mundo sabe, el yerno no es otro que el capitán del Atlético de Madrid, Enrique Collar.

—Será usted más futbolista que taurino...

—Pero no se crea que es por parentesco; se trata única y exclusivamente por razones sentimentales; sufro mucho viendo jugarse la vida a los toreros, y mucho más ahora que los conozco a todos.

—Pero por la televisión...

—Veo todas las corridas televisadas.

—A propósito. ¿Qué ha ocurrido con el reciente convenio?

—El público se merece todo. No ha habido más que facilidades para que se televisen las corridas.

—¿Alguna dificultad?

—No.

—¿Por parte de los empresarios?

—No.

—Pero los toreros...

—No.

—¿Y de los ganaderos?

—Tampoco. Por cierto que quiero aclarar unas manifestaciones

que se me atribuyen y que yo no he hecho.

—¿Qué se decía en ellas?

—Que yo estaba conforme con que se les pagase a los ganaderos por corrida televisada.

—¿Y no es cierto?

—Yo particularmente podré pensar como quiera; pero esas manifestaciones no las hice yo a la Prensa.

—¿Se televisarán corridas en diferido?

—No.

—¿Ha puesto pegas Balañá para que no se televisen los festejos de Barcelona?

—No se ha hablado de ello. Se televisará las corridas anunciadas.

FERIAS Y FECHAS

Nos agradecería conocer las fechas de las corridas televisadas. Ya se saben los carteles y fechas de determinadas ferias. Así el cálculo será más fácil para el aficionado, que sabrá poco más o menos las corridas que va a ver por televisión en Madrid y Sevilla.

Comencemos por Sevilla.

—¿Cuántas corridas se televisarán de la Maestranza?

—Tres.

—¿Días?

—Veintiséis, 27 y 30 de abril.

—¿Madrid?

—Cuatro corridas: días 19, 21, 24 y 29 de mayo. Además se televisará la corrida de Beneficencia.

—¿Bilbao? (que no se ha anunciado en la Prensa).

—Los telespectadores verán la ya tradicional corrida de la Liberación, que se celebrará el 19 de junio.

—Y San Fermín.

—En principio se tiene proyectado que los aficionados vean las corridas de los días 7, 9, 10, 12 y 13 de julio.

—¿San Sebastián?



CALENDARIO TAURINO TV

- ▣ SEVILLA: 26 (?), 27 y 30 de abril
- ▣ MADRID: 19, 21, 24 y 29 de mayo y corrida de Beneficencia
- ▣ BILBAO: 19 de junio
- ▣ PAMPLONA: 7, 9, 10, 12 y 13 de julio
- ▣ SAN SEBASTIAN Y LA CORUÑA: Las corridas a que asista el Jefe del Estado

«Las cifras pagadas no son altas, por lo que si se televisan corridas es por el buen deseo de difundir la Fiesta Nacional», nos dice el señor Farré de Calzadilla.

—Dentro de la Semana Grande, se televisará la corrida a la que decida asistir el Caudillo.

—¿Y en La Coruña?

—También se ofrecerá por la pantalla el festejo al que asista el Jefe del Estado.

—Por último, Zaragoza.

—La corrida que cierre la Feria del Pilar será la que se ofrezca a toda España.

En esto entra el asesor jurídico del Sindicato. Trae en la mano unos papeles. Al parecer existe una rectificación en lo expuesto.

—Efectivamente. El día 26 no se podrá televisar la de Sevilla.

—¿Por qué?

—Hay una novillada en Valencia.

—¿Cuál es el cartel de esa corrida sevillana?

Contesta el propio asesor jurídico:

—El cartel es interesante. Pero no es por cuestión de toreros. Es que hay novillada en Valencia... Si se arregla este inconveniente se televisará la corrida.

Ahora lanzamos una serie de preguntas sobre cifras, para las que no obtenemos la oportuna respuesta.

—¿Cómo se reparten los posibles beneficios que reporta la televisión?

—Hombre...

—Por ahí se comenta que se abonan sesenta mil duros por corrida televisada.

—No se lo puedo confirmar.

—¿Es cierto lo que se asegura de que la Empresa lleva un 45 por 100, según nos han informado?

—¿Qué quiere que le diga?

—Si es verdad que los matadores cobran un 40 por 100.

—No tengo a mano la documentación necesaria.

—¿Y los banderilleros el otro 15 por 100?

—Lamento no poder informarle

a este respecto. Son cosas íntimas. No tengo cifras aquí. Usted comprenderá que lo importante es que se televise. Lo demás no es noticia.

—Es que por ahí se dice que además si no se llena hay que abonar a la Empresa cincuenta pesetas por localidad vacía.

—Perdóneme, pero no le puedo decir nada.

—También que si hay publicidad hay más dinero...

—No insista, por favor. Ya sabe usted lo que verdaderamente interesa a sus lectores.

—Pero, a pesar de todo, las cifras que se barajan en la calle, al parecer que vienen de fuentes muy fidedignas, no son muy cuantiosas.

—A esto sí le voy a contestar. Efectivamente, las cifras no son muy altas, por lo que se puede deducir que si se televisan las corridas es por el buen deseo de los taurinos por difundir y propagar la Fiesta Nacional. El público se lo merece todo, no me cansaré de decirlo, y en su beneficio se ha conseguido que se puedan dar en directo estas importantes corridas que se van a televisar. Es una muestra de buena voluntad de los protagonistas del espectáculo.

Con estas últimas frases nos despedimos. Las conclusiones son importantes. Las cifras por las que hemos preguntado es "vox pópuli", que se acercan a la realidad, pese a que el señor Farré de Calzadilla no nos las haya confirmado. Y nos llevamos la satisfacción de poder ofrecer a los lectores los días que podrán ver su espectáculo favorito desde la cómoda "barrera" del butacón predilecto de casa, ¡que no es poco!

Vicente ZABALA

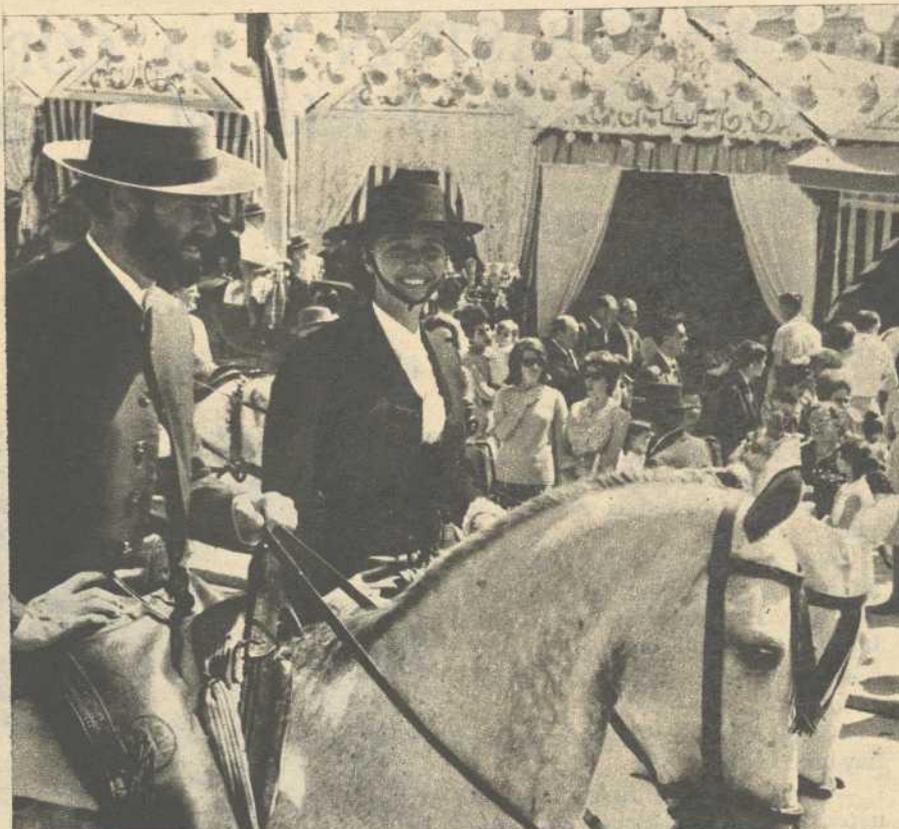




PORTICO A LA FERIA DE ABRIL

Arriba: Bellezas de hoy con trajes de siempre, mantillas y claveles por la Puerta del Príncipe. A la derecha: Mel Ferrer, ejemplo al azar de famosos que llegan a Sevilla para lucir el traje corto español. Abajo: Fiesta en la Casa de Pilatos, ilusión de primavera. En la foto grande, a la derecha: Cualquier hora es buena para bailar, mientras haya patio, maceta, fuente y brazos con arte.

Reportaje gráfico José María Lara



Ya está Sevilla, la eterna niña bonita del toreo y de España, esperando «a porta gayola» la gala florida de la Feria de Abril. De la Semana Santa a la Feria. Del traje negro y el abanico negro procesional, al traje de flamenca, a la mantilla blanca y al clavel reventón. Y por medio, la alegría y el buen gusto. Gusto en el ir y venir de los zahones y los mosqueros, luciendo caballos de rumbo por el Real. Gusto en las casetas, en los patios, en la fiesta y en el copeo.

Y gusto a la hora de vestirse de luces para tener de presidente nada menos que al Giralddillo curioso. Apenas ha cambiado la Feria. La alegría es una tradición difícil de cambiar. Todo está bien como estaba hace un montón de años. Luego la actualidad va poniendo matices. Por ejemplo, el traje de volantes, eterna coquetería femenina, se ha estilizado bajando el talle para que la cadera termine en cuatro bajas filas de volantes. Y el sombrero sevillano de traza personalísima se ha uniformado, perdiendo altura y anchura.

La Maestranza sigue pesando fuerte en cualquier temporada. Por eso los toros son quizá los que menos se divierten. Un resbalón en la Feria puede ser una pérdida de prestigio y un bajonazo en la cuenta corriente. Por eso se ven menos matadores paseando a caballo en las alegres mañanas. Y porque ya quedan menos caballos en la ciudad o cuesta mucho traerlos, mantenerlos, alojarlos y tener «gente» que los cuide. Mal trago para los toreros hacer el paseo en la Maestranza. Porque al sevillano, que ha visto mucho y que hasta quiso ser torero, le cuesta aplaudir sin motivo. Hay que torear y torear con arte para salir por la Puerta del Prín-



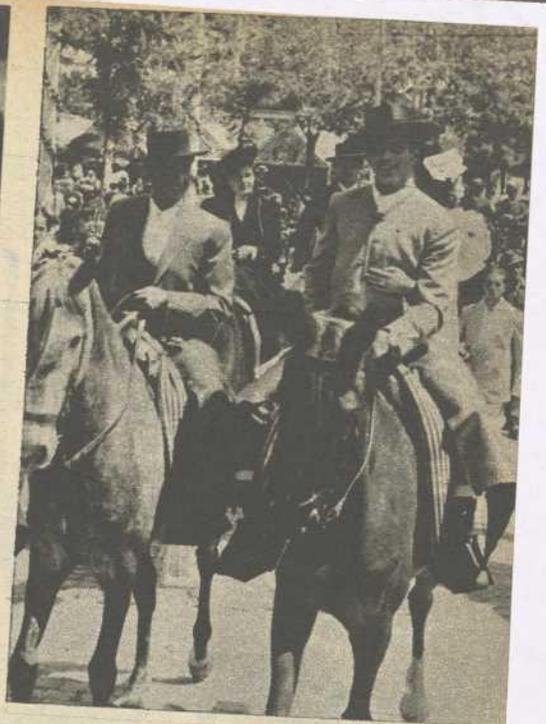
cipe con el fervor de las gentes. Porque salir en hombros siguen saliendo muchos, como en todas las plazas. Pero Sevilla les pone a pocos el sello de figuras. Por eso los toreros van a Sevilla con vestido nuevo y corazón renovado.

Alrededor del hombre y el toro gira todo el colorido de las fiestas de las mañanas y las noches de palmas y vino fino.

Acaba la Semana Santa y empieza la Feria de Abril. Sevilla sigue siendo estos días el corazón del mundo, de un mundo donde la gracia y el color pone cátedra a la orilla del Guadalquivir.



Canorea. Preocupación de empresario ante la alegría de los demás



Toreros de rumbo por el rumbo del Real de la Feria





En San Juan Capistrano, el restaurante "México Lindo" mantiene la tradición colonial y la afición a las corridas de toros.

(Foto Carol Mawhinney)

GARDEN GROVE. (De nuestra corresponsal ANITA.) — Amables lectores, hoy quiero hablarles un rato de la llegada de la primavera y su recepción a la manera tradicionalmente californiana.

Mi lugar preferido en el sur de California es el encantador pueblito de San Juan Capistrano, escondido entre los cerros verdes de la costa del Pacífico, a cinco kilómetros del mar. Allí se conserva el espíritu y las costumbres de siglos pasados, cuando todo esto era parte de la Nueva España. Durante todo el año, lo mismo los nativos —como yo soy— que los turistas lo visitan y en especial su núcleo central, la Misión de San Juan Capistrano, la más bella de todas las misiones californianas, dedicada por el bendito fray Junípero Serra en el año 1776.

LA MISIÓN

Construida como centro cultural de arte, religión y artesanía, fue dedicada —como he dicho— el 1 de noviembre de 1776, personalmente por fray Junípero Serra, fundador de todas las misiones californianas, superior local de la Orden Francis-

NUEVA AFICION: NUEVA FRONTERA

SAN JUAN CAPISTRANO: LA FERIA DE LAS GOLONDRINAS

La entrada a la Misión vista desde el exterior.

Los arcos de la antigua Misión, supervivientes al terremoto.

El famoso viejo campanario, donde anidan las golondrinas.

El nuevo campanario conserva las campanas del siglo XVIII

Nativos de San Juan vestidos a la usanza californiana para los desfiles.

El retorno a casa después de las celebraciones. Aún las niñas visten la mantilla española. (Reportaje gráfico N. P.)



ACTIVIDAD EN LAS PLAZAS Y PLACITAS DE LA FRONTERA.-FALLECIMIENTO DE UN AFICIONADO.-DOS NUEVAS PEÑAS: UNA DE ESTUDIANTES Y OTRA DE BIBLIOFILOS.-ANIVERSARIO DE LAS PEÑAS ORANGE COUNTY Y CHULA VISTA

Por ANITA

cana. Nacido —como ustedes saben— en la isla de Mallorca en 1713, murió en Carmel, California en 1784. Es considerado el Santo de California.

En 1812 la Misión fue casi destruida por un gran terremoto. La única parte que no sufrió daño fue el campanario, lugar en que las golondrinas ponían sus nidos. Durante la época del Gobierno mejicano fueron vendidas todas las ruinas y las tierras de la Misión.

Con la admisión de California como un estado de los Estados Unidos por orden del Presidente Abraham Lincoln en 1865 —un mes antes de su asesinato— fueron devueltas las tierras de las misiones a la Iglesia Católica. Inmediatamente comenzó su restauración y conservación hasta el momento presente.

EL PUEBLO

Ahora tiene San Juan Capistrano una población de dos mil personas. Es un bonito centro cultural de la historia colonial y todos los edificios y casas tienen un ambiente auténticamente español.

Frente a la Misión antigua ahora hay un gran patio con flores y fuentes. En los días coloniales tuvo su placita de toros, donde se celebraban festivales taurinos todos los días de fiesta. Se utilizaba ganado salvaje de la región, especialmente seleccionado por su impulso para la embestida. Es lástima que no tuviésemos ningún Pedro Romero en California; los valientes toreros coloniales han sido nombres olvidados. Sin embargo, todavía conservamos las memorias lindas de nuestra historia española.

LA FIESTA DE LAS GOLONDRINAS

El momento más alegre en San Juan Capistrano es el día de San José, el 19 de marzo, cuando empieza la tradicional Fiesta de las Golondrinas. Todos los años, sin falta, durante casi doscientos, regresan estas golondrinas, que ya son muy famosas, a sus nidos en el campanario original de la Misión, que todavía se conserva intacto.

En esta fecha, estos pajarillos, muy queridos por los nativos, llegan en la madrugada como una enorme nube de alas. Son anunciadas por las antiguas campanas —de acuerdo con las costumbres históricas— y entonces es la hora de empezar la Feria, con música, desfiles, bailes, procesiones por los jardines floridos de la Misión; son celebraciones de alegría para todo el pueblo.

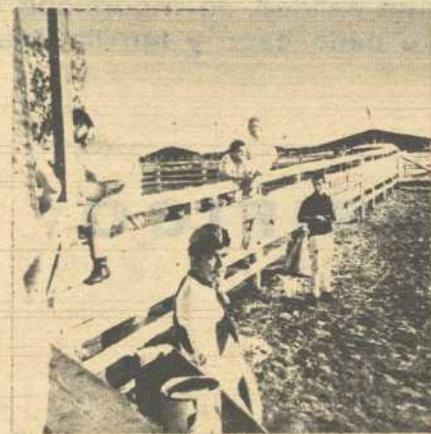
Para nosotros, californianos, la venida anual de las golondrinas es símbolo de la historia y de la fe eterna.

NOVILLADA DE SELECCION

En el lienzo de charros «López Mateos», de Ciudad Juárez, Chihuahua, Méjico, se presentó la primera novillada de selección el pasado marzo. Estas novilladas son realizadas a petición de las peñas taurinas unidas en una Junta: Juan Saldaña Miranda, Barrera Taurina Juarensa (las dos de Ciudad Juárez) y Barrera Taurina, de El Paso, Texas, Estados Unidos.

Con cuatro novillos aceptables de Santa María de Guadalupe torearon los novilleros Benjamín Morales (de Chihuahua) y el americano Juan Muniak (de Los Angeles). Morales recibió ovaciones durante sus dos lidias. Muniak estuvo muy valiente, pero verde, especialmente con el acero.

Muniak sustituyó en el cartel al americano Harry Folsom en el último minuto. Folsom sufrió quemaduras seriamente en un incendio en su domicilio en El Paso. Fue sacado del peligro por su amigo Muniak, apagando el fuego de las ropas de Folsom con sus propias manos. Folsom está fuera de condición crítica después de pasar dos semanas en el sanatorio tezano.



Barbacoa de la Peña Orange County Aficionados. El torero cómico Cantinflitas y algunos miembros de la Peña en un descanso del festival

FESTIVAL DE CHARROS Y TOREO

También en un lienzo de charros «La Regional», de Tijuana (Baja California, Méjico), se celebró un festival de charros y toros, con actuación por la Asociación de Charros de Tijuana, y el toreo con un novillo (de casta) de la ganadería de Presillas, y dos criollos. Ante una buena entrada, el director de lidia, matador de toros Eliseo Gómez, fue aplaudido por sus lances de adorno. El novillero Julio Vieyra hizo su jaena larga y templada al de Presillas; su estocada fue entera y rápida, ganando dos orejas y muchas ovaciones.

Curro Pacheco y Antonio López cumplieron con los broncos y difíciles criollos.

FIESTA DEL ORANGE COUNTY

El pasado 14 de marzo la Peña Taurina Orange County Aficionados celebró una pachanga y barbacoa en una ganadería de «reses mansas» situada en el pueblo de Buena Park. (Nota: No «Buen Park»; aquí, curiosamente, muchos sitios tienen nombres con errores fatales en español.) Los socios, con sus familias y amigos, se divirtieron mucho. El entretenimiento estuvo a cargo del torero cómico Juan Espinosa «Cantinflitas», de Ciudad Juárez. Además participaron algunos miembros de la Peña con ganado criollo.

FALLECIO UN GRAN AFICIONADO

En San Antonio, Texas, murió el coronel Oscar Parke Houston, venerable y respetado aficionado, después de cumplir ochenta y cuatro años. Fue enterrado en el histórico Panteón Nacional de Fort Sam Houston, según la tradición militar, con los máximos honores. Por su vida de dedicación a la Fiesta brava, toda la afición americana siente gran tristeza por su pérdida (q. d. e. p.)



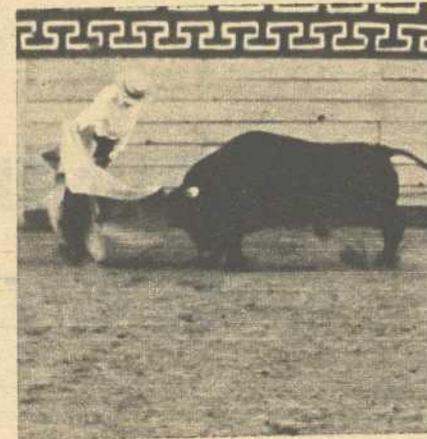
El presidente del club taurino de Chula Vista, Dick Jensen, con la tarta del cuarto aniversario de la Peña. Sobre el muro se puede ver el emblema del club

NUEVA PEÑA TAURINA ESCOLAR

En el Instituto de Minas y Tecnología del Estado de New México, en el pueblo de Socorro, se ha formado un nuevo club, la Peña Taurina de la Escuela de Minas. Ahora tiene más que 25 miembros: estudiantes, profesores y asociados del Instituto. Fue aceptada formalmente como una organización estudiantil del colegio. Sus primeros directivos son: Presidente, Bill Howe (de Fremont, Nebraska); vicepresidente, Bob Walker (de Washington, D. C.); secretaria, Julia Pacheco (de Maxwell, New México), y consejero de la Facultad, profesor James O'Connor (de Socorro).

Esta Peña tiene en su programa la intención de presentar conferencias taurinas por todos los estudiantes y les será muy grato el recibir correspondencia y material educativo del mundo taurino. Su dirección es: P. O. Box, 116, Campus Station; Socorro, N. M.

Las plazas más cerca de ellos son la plaza Monumental y Alberto Baldas, de Ciudad Juárez, 323 kilómetros de distancia de Socorro.



Un momento del festival taurino y de charros celebrado en Tijuana, en el Lienzo de Charros «La Regional». El novillero Julio Vieyra toreando un novillo de Peñuelas con 370 kilos

PEÑA DE BIBLIOFILOS

Otra nueva Peña es la muy original «Taurine Bibliofilos», de América, fundada por su primer presidente, Bob Archibald (de Windsor, Connecticut). Sus 23 miembros tienen interés particular en sus bibliotecas taurinas. Hay miembros que viven cerca de la frontera; pero muchos, como Archibald, viven a tal distancia de ella, que les es imposible asistir a las corridas de toros, aun con frecuencia anual. Entonces, como pasa con muchos de los miembros, su único contacto con la Fiesta de toros es por sus libros y publicaciones taurinas.

Esta Peña no celebra ninguna reunión, ya que sus miembros viven en diferentes partes del país. Por lo cual imprimen un boletín informativo cada mes, llamado «La Busca», dirigido por Archibald, con ayuda de la secretaria, Nancy Slayton. En éste publican críticas de libros taurinos, de los nuevos igual que de los antiguos. Además tienen una sección de anuncios hecha por los miembros sobre cambio de libros particulares.

Felicitaciones a esta Peña por su gran afición, más grande que sus problemas geográficos. Su dirección es: Sr. Archibald, 161 Bloomfield Avenue, Windsor, Conn., EE. UU.



La encargada de publicidad de la Peña de Chula Vista, señorita Betty Broline, y la secretaria, señorita Kay Scott, durante la fiesta de aniversario

ANIVERSARIO EN CHULA VISTA

El 18 de marzo, el club taurino de Chula Vista celebró su cuarto aniversario en su «clubhouse» (casa de la Peña). Es la única Peña taurina de las Californias que tiene su propia casa, adornada con recuerdos taurinos como un museo taurino.

En esta Junta fueron elegidos los nuevos directivos de la Peña: Presidente, Dick Jensen (reelegido por su tercer año); vicepresidente, John Carlson; secretaria, Janet Mitchell; tesorero, Pete Rombold.

Después de la Junta, todos los miembros felicitaron a los elegidos y brindaron con champaña.

ODAG

Primero la Calidad

también está escondida!!! Examine el frigorífico. De frente, abierto. ODAG es calidad. Usted lo ve!, pero mire también la parte posterior. El mismo acabado que delante....? claro, por esto es ODAG!! Lo que Usted no ve es la "calidad escondida". Plancha de hierro, doble decapado y después fosfatada? No es demasiado?? ODAG no lo cree así, aunque Usted no lo vea ahora. Dentro de unos años Usted notará la diferencia y dirá: Tenían razón!! pude confiar en la calidad ODAG. Además, pregunte a quien tenga ODAG. Cinco, diez, veinte años! No importa! Pregunte!! Unicamente ODAG presenta una gama extensa de máxima calidad de frigoríficos de motor y de absorción. Modelos estudiados para cada caso y familia desde Pts. 4.999 hasta 18.992.

No aprecia la calidad? No siga leyendo. SI? Naturalmente!! Examine un frigorífico ODAG. Compare!! La calidad se ve? Claro, pero la calidad

EL FRIGORIFICO ODAG

ES INCOMPARABLE

MODELOS

395
MOTOR

255
MOTOR

228
MOTOR

180
MOTOR

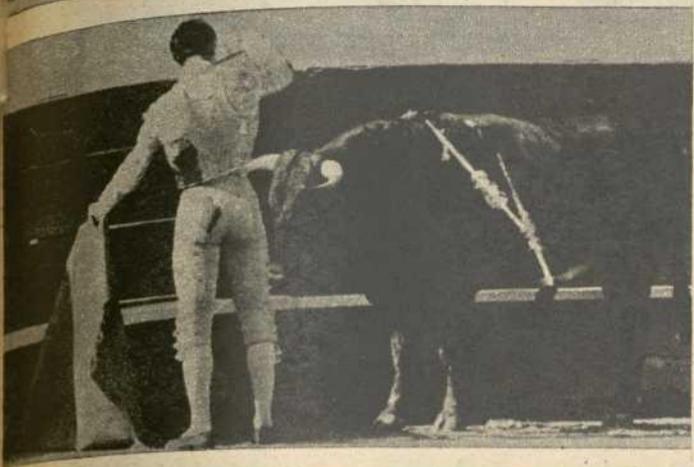
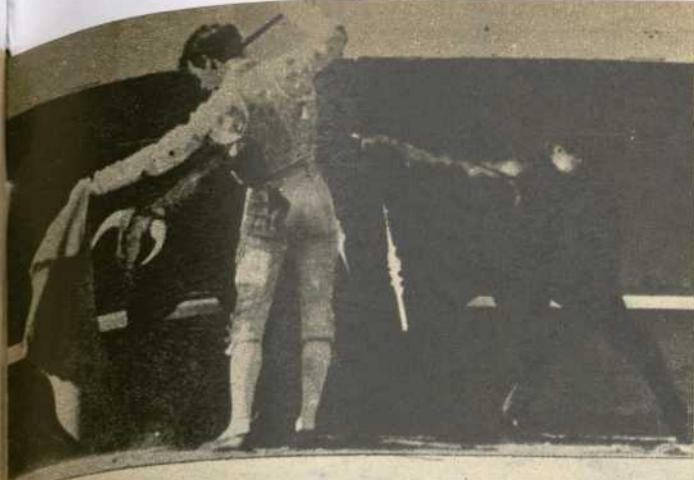
140
ABSORCION

90
ABSORCION

70
ABSORCION

PREGUNTE A QUIEN TENGA ODAG
DE MOTOR Y DE ABSORCION

Frigoríficos ODAG Frigoríficos ODAG Frigoríficos ODAG Frigoríficos ODAG Frigoríficos ODAG

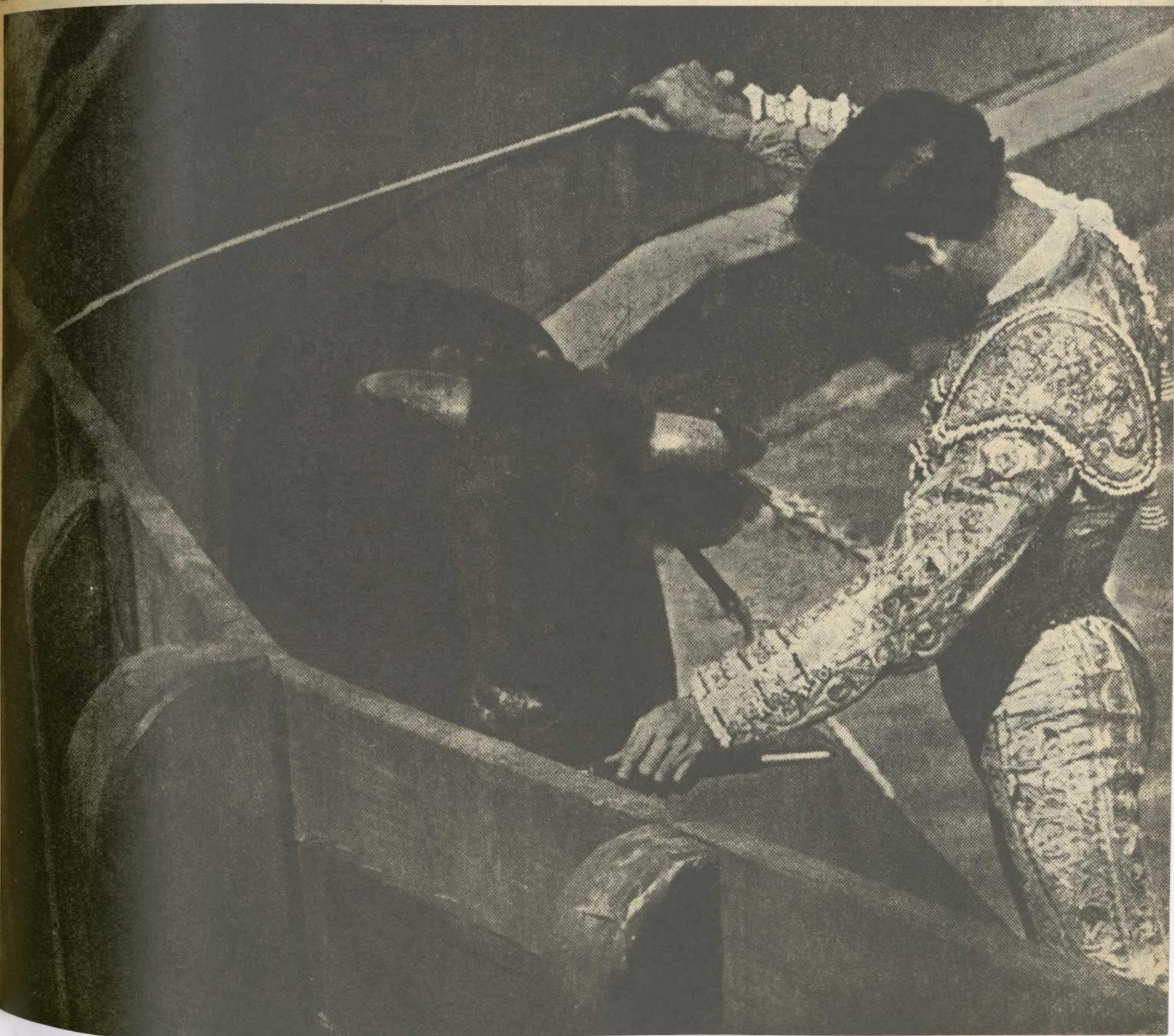


CONTRASTE ENTRE DOS ACTITUDES

Como testigo del decidido propósito de «no irse», el acero del estoque. Luis Segura lo clavó en la barrera, tendió la muleta ante el toro y esperó. Un gesto para los anales de la Fiesta. Un momento de inspiración y de bravura. El toro arrancó. Pero a mitad del viaje dio marcha atrás. Su casta no daba más de sí. Y así estuvo unos intensos instantes rozando el cuerpo del diestro, dudando entre tomar el engaño o probar contra el pilar de oro y seda. El torero de Madrid completó su gesto: no se fue. Su mano, apoyada en el acero, no tembló. Y el toro se vio obligado a seguir su marcha, mientras en la plaza caraqueña corrían escalofríos entre el público

1.-EL PUENTE DEL VALOR

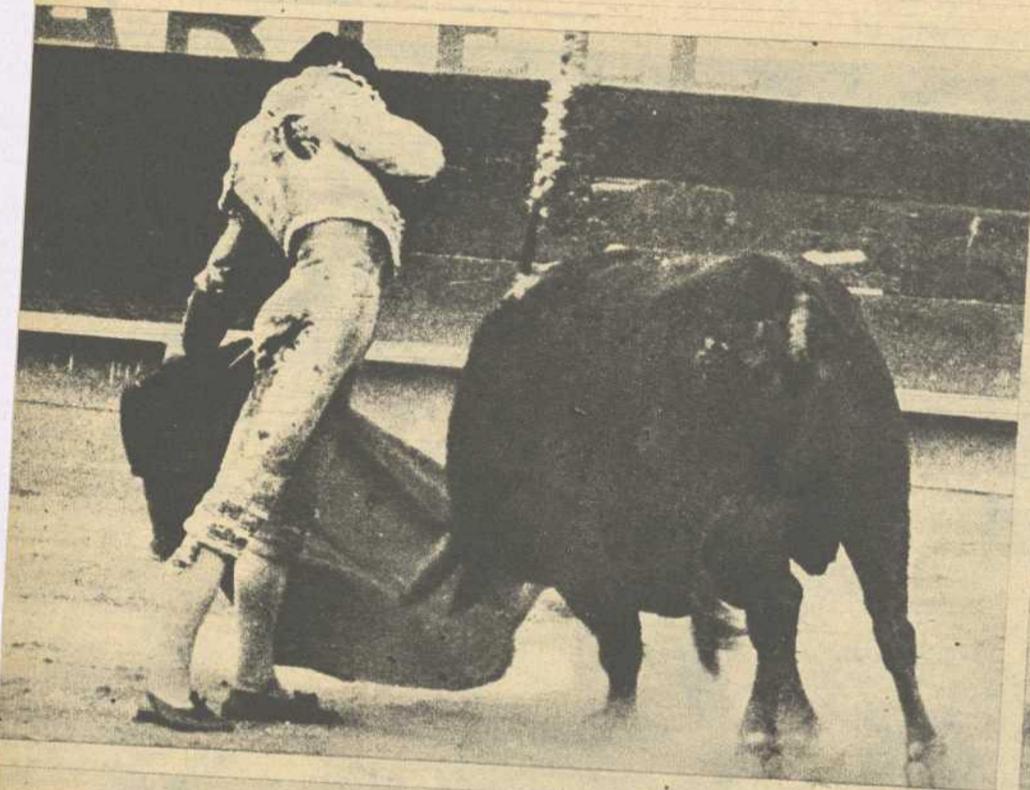
LUIS SEGURA DA UNA AGUDA
NOTA EN VENEZUELA





El triunfo del primer toro, completado con otro en el toro de regalo, tuvo el remate dramático de la cogida. Y el gesto del torero de permanecer herido hasta que remató al toro, para caer luego desvanecido en brazos de las asistencias y del triunfo

Junto a la hazaña del valiente, la gracia del arte de torear. Así le vemos lanear a la verónica con sentida hondura y en un pase natural perfecto de justeza



Las últimas actuaciones de Luis Segura en Caracas obligan a contemplar con detención su actitud: por infrecuente, por insospechada.

Luis —como todos los toreros— está clasificado por la afición, a lo largo de bastantes años de alternativa: su clasificación es buena, dentro de la línea de los toreros artistas, y ya es sabido que cuando un matador queda encasillado en esa categoría se ha hecho deliberada omisión de todo cuanto se refiere al valor. Ciertamente que el valor, en toreo, es cimiento insustituible del arte: pero tampoco es infrecuente el caso de esos toreros a los que se perdonan todas las inhibiciones en gracia a la gracia con que, de tarde en tarde, se acoplan con un toro para "dibujar una serie de carteles de toros".

Si a la mayoría de los aficionados se les preguntase dirían sin vacilar que en esta definición está Luis Segura. Por eso impresiona más el recorrido por la Prensa caraqueña tras la corrida en que Luis cortó una oreja al precio de una cornada:

"Hace mucho tiempo que no veíamos a un matador de toros"

jugándose la vida a conciencia, arrastrado por un pundonor imponderable, evitando las tarascadas con impávida quietud", escribe Positivo en "El Mundo".

¡Jugándose la vida! Bien pensado, ese es el camino recto y serio para un matador que quiere hacer afirmación de su personalidad. La única salida para el torero artista, que a la espera de la inspiración ha sesteado tal vez más de la cuenta y ha dejado a otros las oportunidades que pudieron haber sido para él y que está fuera de los grandes carteles feriales de apertura de temporada.

Hasta que un día, consciente, sereno, decidido, cambia su tónica. Y es en Caracas, lejos de Madrid, lejos de sus paisanos y amigos; pero la decisión está tomada y es impaciente. Y cuaja ante el primer toro de Guayabitas, soso, distraído y cobarde, como lo califican las crónicas:

"Dos faenas —escriben— de torero caro, de torero hombre que quiere sostener todas las gallardías y la seriedad de una Fiesta que se distinguió siempre de las demás por "eso" precisamente: por ser una Fiesta de "hombres".

Es a la del primero a la que pertenecen los adjuntos documentos gráficos, que encontramos comparables a los pases naturales por largos y hondos que fueran, a las verónicas por mimado que fuese su temple. Son las fotos que nos muestran lo que los caraqueños han llamado "el puente del valor". El toro de Guayabitas, refugiado en tablas, se negó a tomar la muleta, y entonces es el torero catalogado como exquisito el que escribió su página heroica: clavó el acero de su estoque en la barrera y la planta en la arena, ofreció la muleta y el cuerpo al toro, que rendido a la porfía aceptó el desafío y pasó bajo el acero en un pase bien templado, bien rematado, bien hecho.

Y ya, ambicioso de entrega, las faenas grandes, el corte de trofeos, el regalo de otro toro —lidiado en séptimo lugar— que tampoco fue lo que se podría llamar "su toro". Pero el torero —consciente de que este es el camino que puede galvanizar su nombre— no rehuyó tampoco la pelea. Surge el nuevo Luis Segura de apasionada entrega, y en una de las series es volteado y calado por el toro. Cuando es llevado a la enfermería reacciona y, sangrando por la axila derecha, se dispone a matar. Dos pinchazos y una entera que toma sin puntilla.

—¡Vaya torerazo que no conocíamos!—apostilla Positivo.

Y es cierto. Luis Segura en pléthora de valor consciente, también es y será nuevo en las plazas de España. Nos hacen pensar esto sus años de alternativa: no es un arrebatado en una tarde de lucimiento ante los amigos, ya que, por el contrario, los toreros que van a "hacer la América" caminan casi siempre con paso cauto; se trata de una decisión en un matador artista y veterano: la decisión de un hombre granado, por eso creemos en ella.

2.-EL PICO DE LA MULETA

Torear usando el pico del engaño para mandar al toro ha sido siempre un truco ventajista. Pero el truco, a fuerza de repetirlo, se ha convertido en norma. Hace unos días nos decía un conocido apoderado mientras el torero actuaba en la tiente de unas becerras. «¡Fíjese usted cómo las engancha con el pico de la muleta y cómo las lleva lejos...!» Y cuando oímos cosas de éstas en boca de los que dirigen a los toreros acabamos convencidos de que se ha perdido el concepto básico de torear con la muleta. Porque, si no estamos equivocados nosotros, para torear con la muleta hay que llevar los toros «prendidos» en el centro de la muleta, ¡en la panza!, que es lo que se llama una faena «centrada». Todo lo que sea salirse del centro hacia el picó es abusar de la ventaja. Y como todo lo que supone comodidad es rápidamente asimilado por los que se juegan la vida, corremos el riesgo de que el abominable «pico» se convierta en el secreto fundamental del arte de torear.

El público tiene la palabra. El público debe decir un ¡no! rotundo a los que torear así. Como debieron decirselo a Julio Aparicio, pese a su aplaudida reaparición en Valencia. Porque torear no es eso. Eso es estar al margen del toreo, del peligro y de la belleza que debe engendrar un pase.

La noble embestida de ese animal merecía haberlo toreado sin trampa. Mas parece ser que Julio Aparicio no viene dispuesto a seguir el camino verdadero. Y es una pena, porque los llamados maestros deberían serlo y torear como tales. Con ganado apropiado y etc., y con los pases, lances y espadaños aliviados, las reapariciones pueden ser muy poco a la hora de valorizar lo artístico, aunque en lo económico sea rentable para el torero y los empresarios. Siempre el pagano, el público. O ser o no ser. O torear como Dios manda, o disfrutar de los millones ganados sin las responsabilidades que entraña reaparecer ya millonario de los toros en los ruedos.



EL CAMBISMO

Por Carlos CABA

Estamos ante un primer plano tan repetido, tan repetido, que sobra la banda sonora o la aclaración locutora en "off". Los captan hasta los jugadores del mus o de chamele, que en la más modesta tasca de pueblo alternan la partida, a la que dedican el noventa por ciento de su capacidad de atención, con la corrida televisada que, a duras penas, consume el otro diez por ciento. La gráfica de la afición rural señala también hacia abajo. Y por eso, por salir al encuentro del escepticismo que dice "Está todo muy visto", es por lo que doy este aguafuerte con la pretensión de rectificar y decir a gritos: "No. Todavía hay mucho que ver." Claro es que si quieren los arquitectos del actual tinglado.

El maestro, que sabe por el banderillero que estuvo en el apartado, por el apoderado o por un inspector de la casa torera, que le han "tocado" —y este toque, muchas veces con "música", teniendo en cuenta que "música", en argot, significa trampa— un cárdeno terciado, brocho, raspando las cuatro hierbas y un entrepelado, carriavacado, gordo y corretón, se traza, desde el hotel, su programa de actuación. Unos primeros lances de tanteo y a reservarse. Salen los picadores, se agarra el de tanda con el torete, lo desencuaderna con un puyazo multiplicado por tres, buscando, rectificación tras rectificación, ahondar en el primer ojal abierto, hasta hacerlo caer a las patas del caballo y... Y el espada, mientras tanto, revisa si el capote está entero... Vamos al quite, mataor... Pero no hay nada que hacer. La bestia sale del embroque como todos suponíamos —espadas, picadores, espectadores, hasta los jugadores de mus de la tasca pueblerina— que iba a salir: hecha puré. Y es que el vocablo "bestia" no le va a este jovencito bovino, atocinado, mondonguero, bonito, de cuernos claudicantes y muy recogidos para no entorpecer, que se ha arrancado jugueteón e ingenuamente sin sospechar la lanza que se parapetaba tras el muro del peto.

Ya está la colilla. Ahora hay que apurarla dando satisfacción al público pagano; a este Juan Pueblo, que acude también al engaño con la misma ingenuidad que el novillote al caballo. El maestro mira al palco presidencial, hace un movimiento en canutillo con el dedo índice, y la voz locutora del televisor aclara:

—El espada pide el cambio de tercio, que la presidencia concede.

Los banderilleros se ponen a tono. No hace falta decir nada. Es como una orden telúrica. Vengan los palos... ¿Dónde está el que sirve las banderillas...? Es un tío asaura... "Vamos, tú..." Y corriendo, corriendo... "Tira de él, Manolo... Ahí... Déjalo ahí..." Carrera frenética, sin preparación, sin fijar la "fiera" escangallada... Los dos palos en paralela por encima de los hombros... Y allá que van... Caen donde puedan caer... El compañero no deja respirar y cuelga también como sea... ¿Clavó uno...? ¿Los dos...? Es lo mismo... Otra rotación del índice... Vamos, presidente, que se nos va por la posta... El presidente, respetuoso, tira de pañuelo. El estoque de madera, la muleta, el saludo... ¿Por qué se anunciará eso de la autorización al diestro para que use estoque de madera "previo reconocimiento facultativo" si está visto que todos los matadores, o casi todos, están averiados de la muñeca...? Lo indicado sería anunciar cuando hay uno, Fulanito, que ¡todavía! emplea el estoque de acero para el muleteo.

Y vamos a dar las últimas chupadas a la colilla. Cuarenta, ochenta, cien pases de los jugadores de mus, que sólo dicen: "Paso." Una tanda por aquí... Otra igual por allí... Ahora una de derecha, luego otra de izquierda... Y si, llegado el último momento, el matador no ha encontrado el rincón a pesar del juego de brazos aliviándose y yéndose por la tangente, el buenazo de Juan Pueblo justifica: "No ha tenido suerte." Y pide la oreja fundado en su indiscutible derecho democrático reconocido por el Reglamento. Si el presidente se resiste, bronca.

Planteemos en frío la papeleta. ¿Qué supone el cambismo...? Pues nada menos que la reducción de la Fiesta a su mínima expresión; el monotoneo, el muñón sin ramaje ni hijas plantado en medio del ruedo. Pero lo curioso es la tolerancia del público ante esta mojiganga repetida día tras día. ¿Qué diríamos si en el primer acto de una zarzuela, porque el barítono canta como un grillo acatarrado y el dueto cómico más que cómico es fúnebre, saliera el tenor a las candilejas y dijera?:

—Habrán ustedes visto que la Empresa no ha contratado mas que números de relleno, pura morcilla, y como lo que a ustedes les interesa es oírme a mí en la romanza del beso, vamos a pasar al segundo acto. En compensación de esos armarruidos, francotiradores de los tímpanos, repetiré mi romanza hasta cinco veces...

Aquí falta el grito decisivo. El que dijera:

—Pero si has sido tú el que ha exigido ese relleno... para gorgoritear sin posible competencia.

A esta extraña situación, como a todas las aprovechadas por la carcundería y la pillería del planeta, ha contribuido el Reglamento en uno de sus puntos de simplicidad codornicesca. El segundo párrafo del ar-

tículo sesenta y siete dice: "Al presidente, durante la lidia, le corresponde ordenar el cambio de todas las suertes; que se pongan banderillas negras a las reses que no reciban en toda regla tres puyazos, salvo en casos excepcionales, en que por accidente sufrido por la res o por el excesivo castigo recibido, conviniera disminuir dicho número a juicio de la presidencia o a respetuosa petición del espada a través del delegado de la autoridad." En tan escaso número de renglones reglamentarios se pueden poner estas apostillas:

1.ª En la temporada de 1964, en la que han salido verdaderas oleadas de mansos por las puertas de los chiqueros, dado el ajetreo comerciante de los ganaderos por bajar la casta para que los mandones del toreo no le declaren el veto, se han dado muy pocos casos, los que se pueden contar con los dedos de la mano, en que se haya ordenado el empleo de banderillas negras. Es una concesión de los espadas más que de los presidentes, a los criadores que les preparan y enlatan el género. Si hay que meter al torete a empujones debajo del caballo, se le mete.

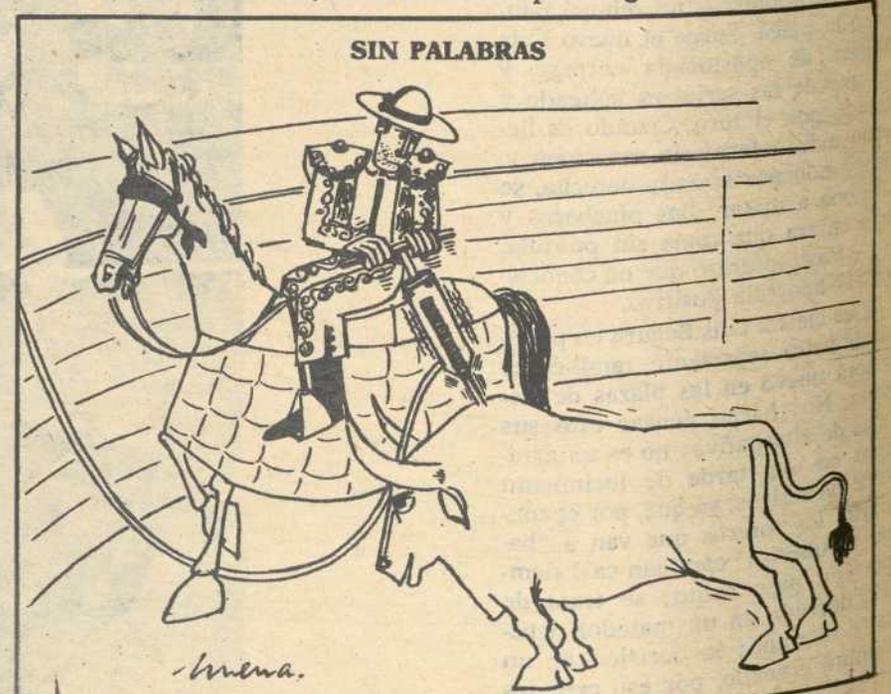
2.ª El cambio por el excesivo castigo recibido es, como si dejáramos, el juego de manos del primer tercio. Pero al que contribuyen los espectadores. El ceboncete no puede con barreno que, en los altos o en los bajos, le coloca el picador de turno. Se cae al primer envite, el público protesta y el matador juega su baza: quiere dar satisfacción a los tendidos. Un truco como el de las palomas que salen del sombrero de copa.

3.ª La respetuosa petición del espada a través del delegado de la autoridad es, salvo en algunos presidentes que presiden —y yo doy un paso adelante cuando lo fui— ese movimiento en canutillo del índice como si el espada ordenara al otro peón de confianza que tiene allí en el palco y que en tantos casos suda el hombre con su chaqué y su chistera; un peón de confianza de etiqueta.

Pero... ¿y las deducciones?... Esto entra ya en el terreno de lo cómico. El buenazo, a pesar de las broncas, de Juan Pueblo, cuando ve al espada hacer buñuelos en el aire con el índice en horizontal se dice satisfecho: "Quiere hacer faena." No se da cuenta de que la faena, la verdadera faena, se la han hecho entre unos y otros, desde que en un despacho empresarial se organizó el tingladillo. En cambio, el presidente, que ya está al cabo de la calle y que tiene que aguantar las tarascadas y el mal humor de los paganos, empieza ahora a decir "No", con razón o sin ella, en cuanto al estado del torete, sino simplemente fastidiado de actuar de cabeza de pim-pam-pum y de engordar cuentas corrientes con su cara.

Una última parte: aquella en que el matador pide cambios a tutiplén; el novillote saca del hondón de la despensa de su casta un poquitín de genio y que anda de cabeza sin saber por dónde meterle el diente. Bueno sería que durante la invernada, que es cuando únicamente los toreros comentan la verdadera situación de la Fiesta, porque ven cómo se le enrendan los pies entre las lianas de los trusts y cuando en los comentarios de Prensa surgen, o surgimos, los disconformes... y carne de taquilla durante la temporada, bueno sería un examen de conciencia profesional y no matar la gallina de los huevos de oro del turismo y la afición indígena.

Un cambio de táctica, no el cambismo prestidigitador de los tercios.



DOMINGO DE PASCUA EN LOS RUEDOS

VUELVE Y TRIUNFA ANTONIO ORDOÑEZ

Antonio Ordóñez se vistió de torero —lila y plata— en Málaga el día de su reaparición.—(Foto Europa-Press.)



JOSE FUENTES ENTRA —CON ESTUPENDO EXITO— EN EL ESCALAFON DE MATADORES DE TOROS.—EL CORDOBES, ARROLLADOR EN BENIDORM, CORTA CUATRO OREJAS Y RABO.—CARLOS CORBACHO OBTIENE OREJA EN MALAGA.— Y CURRO MONTENEGRO HACE EL PLENO DE TROFEOS EN GRANADA.—UN TORO AL CORRAL, EN JAEN, A JUAN TIRADO

HA VUELTO UN TORERO (Carta abierta al ARTE DE TOREAR)

Querido Antonio: En la tarde de Málaga, cuando no quisiste brindar al público el toro de tu vuelta y se hizo en la plaza ese silencio solemne de la espera, sentí un escalofrío de angustia, como un niño chico que encuentra en la mañana de Reyes sus zapatos vacíos. Porque tú estabas allí sin confiarte ante aquel «Ramillete» mustio que se quedaba corto y al final dejaste la espada en ese infamante rincón que han colocado co-

mo un sello cruel en tu historia de artista. ¡Cuánto trabajo cuesta decirle la verdad a un amigo! Sobre todo cuando has puesto la ilusión en esta tarde con categoría histórica y la tarde se tuerce sin que el torero roce los bordes de su blime. Y encima nos quedaba la pena de haberte visto torear con el capote como ya no se recordaba entre aquel clamor de admiración que acompañó tus verónicas lentas, rematadas clásicamente, seriamente, profundamente, para bordar luego el arabesco de un quite por delante y chicuelinas que acabaron en serpentina para seguir torear en los an-

dares, ¡qué alegría, Antonio, verte salir del toro torear! ¡Qué fervor de la gente al oír a torero que tuvo aquel detalle olvidado! Por eso me dio tanta pena verte como uno más, metiendo el pico de la muleta, desilusionado y abatido, aunque te hicieran salir al tercio. Porque tú sabías que no era eso, que tu vuelta no podía reducirse a estar en torero. Había que demostrar la justificación de tu presente precisamente en este domingo de RESURRECCION, que hoy tenía para la historia del toreo trompetas de gloria.

Por eso, cuando brindaste al público el «Angelito» de Carlos Núñez, me acordaba de aquella emoción profunda que sentimos por la mañana en la capilla de San Miguel de Miramar, escondida entre los alhelios de Gijraljaro, cuando salió aquel cura hablando con el corazón, a unos hombres que se iban a jugar la vida por la tarde y a unos amigos que están contigo en la hora seca de los rezos.

Esta faena de «Angelito» ha tenido mucho de plegaria torera, entregada y fervorosa, porque el sentimiento estuvo por encima de la técnica, y el arte por encima del valor. ¡Estábamos viendo torear! Y torear «ligando». Ya no eran las series y los pases. Era una armonía redonda y engarzada, templando suavemente en los derechazos y haciendo brotar las flores antiguas de los sombreros a tus pies cuando toreaste al natural limpiamente y el traje violeta y plata se hizo escultura de arrogancia en la torería del gesto y el desplante ante la cara del toro. Después ya fue lo sublime: La suerte suprema resucitada en este domingo de Resurrección con manos de artista. ¿Se puede matar mejor? ¡Qué bonita aquella forma de arrancar derecho y despacio, dejándote ver y consumando la suerte con el estoque hundido en la mismísima cruz! Tú no viste, ¡no podías verlo!, a tu hermano Pepe volverse loco de alegría gritando: «¡En tó lo arto, Arfonzo, en tó lo arto!» Y tampoco viste a Juan Antonio Romero siguiéndote en la vuelta triunfal, olvidándose que era un peón, casi saltando de júbilo. ¡Qué bien anduvo tu gente! Alfonso había banderilleado superior y Juan Mari García había picado con vitola de figura. Después, en «Angelito», Barroso arrancó ovaciones en aquel puyazo antológico y Galisteo ganó la cara y levantó los brazos guapamente. ¡Tarde redonda, Antonio! Lo de las orejas y el rabo es lo de menos. Lo importante es que nadie tiró a tus pies ni almohadillas, ni zapatos, ni todas esas cosas con que obsequian a otros toreros triunfales. A tu paso cayeron sombreros de hombre, claveles de mujer y puros de aficionados buenos, ¡nada más! Porque lo demás sería poner un broche frívolo a una faena seria. A una faena presentida, que hizo

venir desde el Perú a Fernando Graña para ponerte la coleta y a Palacios desde Maracaibo y a medio Bilbao, ¡qué alegría de niño tenía al decirme que no había entradas desde el viernes! Se te esperaba, Antonio, y has sabido llegar como te corresponde por lo menos para que este amigo tuyo que escribe de toros no haya tenido que pasar el mal rato de meterse contigo, de decirte una verdad que nos iba a escocer a todos los que esperamos tanto de ti.

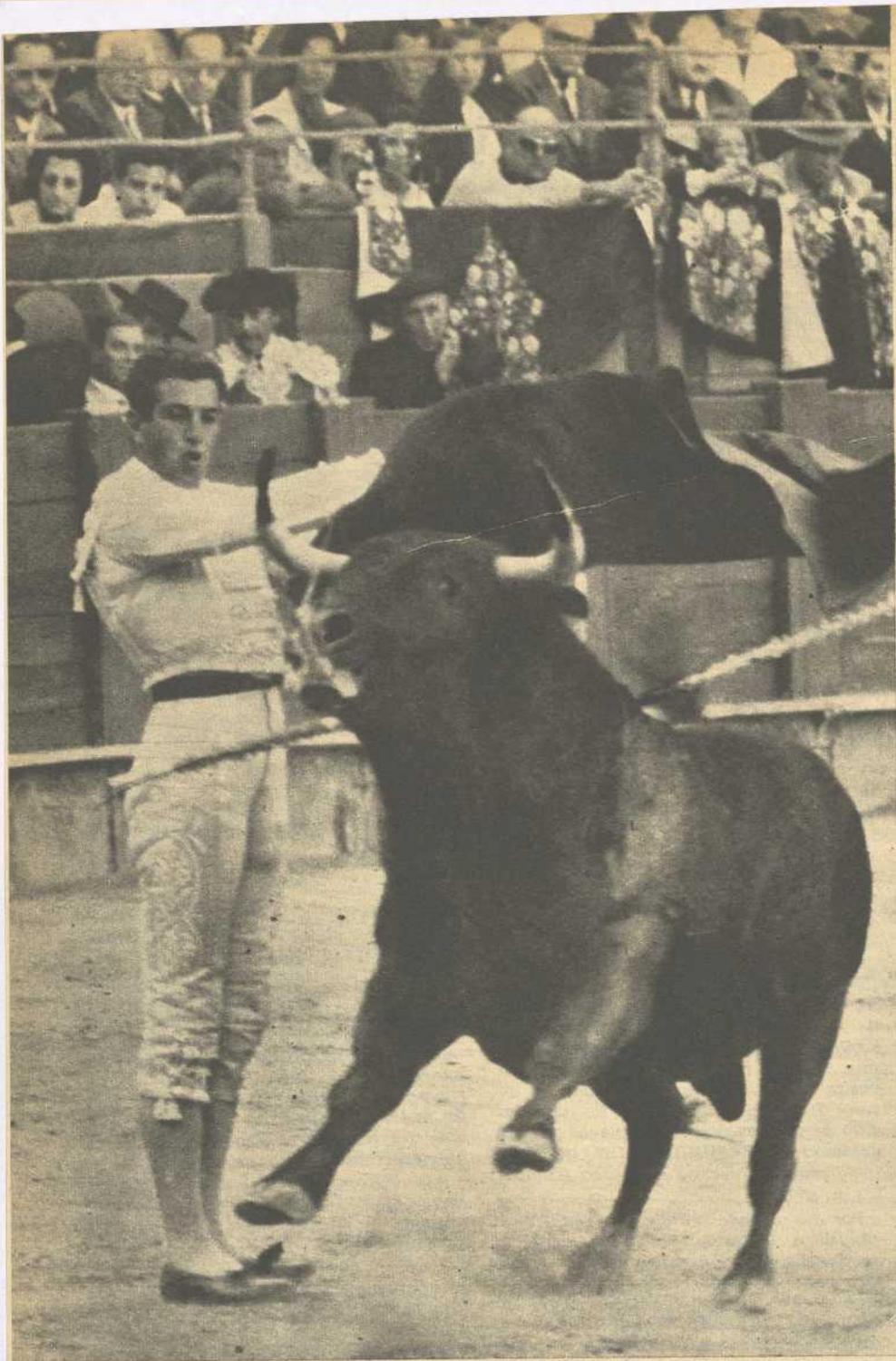
Por eso he querido escribirte esta carta, donde no sé hasta dónde está desbordada la amistad por la emoción de un aficionado que ha visto torear. Y por eso no he querido buscar títulos sonoros para esta crónica. Basta con decir: ¡Ha vuelto un torero! Llamar TORERO a un hombre que se viste de luces es algo que podemos hacer muy pocas veces. Ser torero es algo muy grande. Hoy lo has explicado en Málaga, esa ciudad que huele a flores. Y ahora déjame contar lo que pasó en la corrida:

LOS NOVILLOS DE CARLOS NÚÑEZ

Porque para qué vamos a engañarnos. Aquellos fueron unos novillos bonitos, que ofrecieron un conjunto notable por su nobleza, en el que bajaron los dos primeros. «Buenas tardes» salió manso para el caballo y bondadoso para el torero, doliéndose al castigo igual que se vino abajo «Ramillete», pero a partir del tercero, «Fontanito», de Núñez Hermanos (hierro que tenía también «Ramillete»), la corrida fue creciendo en casta y nobleza, sobresaliendo «Angelito», al que se dio un poco alegremente la vuelta al ruedo. «Pordiosero», el chorreado que estaba en el tipo de la casa, apretó bien en el primer puyazo y tuvo una lenta muerte de bravo, como la tuvo «Bocinero», que agonizó en los medios con la boca cerrada. Por eso Carlos Núñez me decía con su mijita de guasa: «¡También en Andalucía los criamos bravos!» Y tiene razón.

ALTERNATIVA TRIUNFAL

Tarde de compromiso para José Fuentes, que recibió la alternativa tras un largo discurso de Ordóñez, cediéndole a «Buenas tardes», bonito nombre de toro para una ilusión blanca como el traje de Fuentes. Y contenta debió quedar la amplia humanidad de Rafael Sánchez «Pipo» ante el resultado de esta baza decisiva. Fuentes anduvo en torero al lado del mejor torero. En el de la ceremonia trasteó airoosamente y acompañó la embestida corriendo la mano derecha y la izquierda finalmente. Fue una pena que quisiera convertir los derechazos en circulares y que necesitaría varios viajes, todos en



NOTAS DEL TRIUNFO DE MALAGA

Arriba: El gran torero rondeño comenzó así la faena que le valió las dos orejas y el rabo de su segundo. Arriba, a la derecha: Una finísima trinchera de José Fuentes, que se doctoró con un gran éxito digno de la solemnidad.

Carlos Corbacho toreando sobre la derecha. Cortó una oreja en cada uno de sus toros. A la derecha: También los rejoneadores tienen riesgo.

Ahí está la impresionante cogida de Bohórquez, y El Vito al quite: uno de sus últimos quites, porque el gran banderillero ha decidido retirarse.

(Fotos Arenas y Cerdá.)



la suerte contraria, hasta que descabeilló. Hubo vuelta al ruedo. Merecido premio a quien llega a matador de toros con oficio y con arte. Pero en el que cerró plaza Fuentes dibuja dos chicuelinas precisas, dos chicuelinas llenas de ritmo y cadencia que abrieron el puente de una faena torerísima, donde todo tuvo el sello de la suavidad, acompañado hasta en los estatuarios iniciales, para recrearnos en la lentitud de los derchazos y en varias tandas de naturales armoniosamente tranquilos. Su mayor mérito ha sido no dejarse tropezar la muleta, movida siempre con verdadero mimo, y su defecto ha sido esa frialdad que tanto le perjudica. Mató de una buena estocada (porque antes había dado un pinchazo afligido) y entró con categoría en el escalafón corriendo las dos orejas. ¡Bienvenido seas, José Fuentes!

LA VOLUNTAD

Carlos Corbacho cortó una creja a cada uno de los toros que formaron el

mejor lote de la tarde. La primera no debió aceptar. Fue una particularísima decisión del presidente. La segunda fue el premio a la cantidad y la constancia. Corbacho persiguió el triunfo por el camino del aguante, sin desmayos, porfiramente y encontró la recompensa después de entrar a matar con muchas agallas.

En cuarto lugar actuó Fermín Bohórquez frente a un novillo de su ganadería. No estuvo bien Fermín. Hubo momentos en que alcanzó tonos brillantes, sobre todo al colocar el primer par a dos manos de su vida profesional. Luego de clavar un rejón de muerte echó pie a tierra y se vio desbordado por su enemigo, pero las palmas pusieron epílogo a su entusiasmo.

Y termino esta crónica, la primera que escribo con el corazón y la conciencia tranquila de quedarme corto en el adjetivo. Hoy ha toreado Antonio Ordóñez en Málaga, esa ciudad que huele a flo-



res. Hoy, Domingo de Resurrección. ¡Nueva Pascua Florida del Torero!

Alfonso NAVALON

INAUGURACION EN SEVILLA EXITO DE PALMENO Y DESAFORTUNADA ACTUACION DE ANTONIO BIENVENIDA

SEVILLA, 18. (De nuestro correspondiente.)—Decir que la de la Real Maestranza es una plaza bonita —muy bonita— no es noticia. Decir que este año taurino se presenta más bonito que nunca, esto sí es noticia. Pues bien, ésta es la verdad. Una serie de pequeñas pero necesarias reformas la han embellecido considerablemente. Entre ellas la desaparición de las mamparas de cristales que convertían el palco real o principal en un recinto cerrado. Ahora lo es abierto y desde cualquier punto puede verse y admirarse su cúpula rococó.

En esta Maestranza rejuvenecida y más bonita que nunca hemos presenciado una corrida fea. Ha sido, pues, mala su inauguración 1965, con un espectáculo que comenzó exactamente a las cinco y media y terminó dos horas y media después, cuando el reloj marcaba las ocho en el pequeño e implacable redondel de las horas.

Buena entrada para empezar. Algunos claros en el sol; pero lo justificaba la temperatura. Abril, de repente, se ha hecho agosto. En una barrera, el senador Edward Kennedy y su esposa. Han sido, sin duda, las figuras de la tarde. Para ellos fueron la primera ovación. Y acaso la mitad de las que siguieron, circuncritas a los brindis que en número de tres —por los tres espadas— les fueron hechos. Y aún se quejaba Peralta en el callejón de no haber estado in-

formado de la presencia de la grata pareja norteamericana. Finos —a Dios gracias— que somos.

Angel Peralta, de chaqueta negra, inicia el rejoneo a un toro de Barcial, al que aún le quedan bastante cuernos, a pesar de lo que le han cortado. Todavía en el callejón se discute la presencia de una nube de fotógrafos y de cámaras que no tienen su documentación en regla. El bicho corre como el rayo tras las jacas de Peralta, a una de las cuales alcanza, sin graves consecuencias. La faena del jinete es de las mejores que le hemos visto, de técnica y de valentía. Un par de banderillas en los medios y la colocación de una rosa en el morrillo tuvieron carácter de antológicas. Un solo rejón de muerte produjo la impresión de que el enemigo estaba acabado. No era así. El rejoneador bajó a tierra y se apresuró para descabeillarle, oyendo un aviso.

Dijérase que este trueque —el del caballero por el suelo— tras la brillante faena montada produjo el cambio de signo de la tarde. A partir de este momento todo fue pesado, laborioso y hasta lamentable. Véanlo, si no, tal como sucedió.

El primer toro de Tassara que saltó al ruedo fue el 57, con cuatrocientos sesenta kilos. Muy bonito de figura. Bien plantado. Pero manso. No quiere ir a los capotes. Antonio Bienvenida, que por su parte tampoco quiere ir mucho, intenta sin convicción lancearlo. Tampoco quiere el morlaco ir a los caballos. Y cuesta Dios y ayuda que tome las tres varas. Fuleramente banderilleado, para salir del paso, Bienvenida (don Antonio) trastea. Uno por aquí, otro por allí. Pensamos en la montaña y en Mahoma. Pero ni Bienvenida es Mahoma ni el toro, aunque manso, se deja hacer como la montaña. Poco se hace; pero eso sí, muy aseadamente, con elegancia y limpieza, sin barullo. Algunas palmas de tango.

Don Antonio piensa ahora en acabar con el bicho. Y lo consigue a la segunda. Aunque conseguida y todo se la inquietan. Hay un puntillero que resucita a los muertos. Y por tres veces el toro quiere volver a ser toro.

El segundo, el tercero, el cuarto y el quinto reproducen más o menos lo anterior, con escasas variantes, en el peso —450, lo justo, 462, 482 y 479, respectiva— en el número de la camada —el 66, el 69, el 64 y el 3— y las actuaciones. Toros mansos, con peligro evidente, que buscan la salida, que cabecean y que puntean. El peor, el quinto.

En el segundo, Montilla puso voluntad y coraje. Algo menos laborioso a la hora de la puya. Brindis al público, con la montera hacia abajo. ¿Es mala señal? Porfía y obtiene pases. No son limpios; pero algo es algo. Una voz insiste en la música y ésta acaba tocando. Matando, en cambio, la cosa no rodó bien. Varios pinchazos y descabello. Y ni pena ni gloria.

También se esforzó, tuvo voluntad contra los temporales —porque esto fue la corrida en general—, el torero de Palma en el tercero, que salía suelto de los caballos —como todos— y al que se banderilleó a paso de carga. Aunque de carga ligera, por los pocos palos que se quedaron en lo alto. Palmeño se mostró muy valiente en unos muletazos de gran arrogancia. Se le pidió la música y ésta sonó en su honor. Estocada buena. Y descabello.

En el cuarto tuvimos el escándalo, en el mal sentido. Fue el peor. Con mucho peligro. Un «pregona» si se quiere. Antonio estuvo seguro y decidido. No dudó lo que debía hacerle: acabar con él. ¿Cómo? A la media vuelta, bajonazo. Una y otra vez. En el callejón algunos vestidos de luces aplaudieron. Algún espectador también lo hizo. Pero la gente no lo entendió de la misma manera. La pitada fue mayúscula antes y después del arrastre. Algunos, por exagerar —¿somos o no somos andaluces?— hasta aplaudieron al de Tassara. Y gritaron al maestro: «¡Fuera! ¡Fuera!»

El quinto fue bien picado. «¡Muy bien, Maolillo!», le gritaron al picador en el tendido 8. Antonio Bienvenida estuvo oportunísimo en un quite a un banderillero al que no le salió bien lo del paso ligero. El toro corría más. Hubo aplausos en justicia. Montilla aguantó un horror a este enemigo, consiguiendo series muy estimables con ambas manos. Matando, no. Y hasta que no agarró bajo a la cuarta vez no se deshizo de él.

Hemos dicho que los cinco toros primeros dieron lidia similar. La excepción —el garbanzo blanco en un puchero donde todos fueron negros— fue el sexto. El de Palma lo aprovechó valerosamente —aunque no era de carril ni mucho menos— y esta vez sonó la música, sin que hubiera que pedirle. No hacía falta. Palmeño se midió con el toro y demostró que es cuestión de querer. Poco a poco el enemigo fue entrando y el diestro mandó lo que quiso, templando con garbo y adornándose con pinturería. Colofón, una estocada impresionante, un volapié gallardísimo, del que el toro cayó sin puntilla. Oreja, vuelta al ruedo y entrega

del trofeo a la señora Kennedy. Un poco de alegría, al fin.

Eran las ocho en punto.

DON CELES

LOS SUSTITUTOS DEL LITRI ¿PERO ES QUE NO TOREA EN SEVILLA?

El tema de estos días es el Litri. O, mejor dicho, la caída de los carteles sevillanos de este torero, que es de natural reservado y oscuro, al que se le sacan las palabras con sacacorchos y ello a base de monoslabos.

Descartado, parece que no torea. Pero ésta es la hora que no ha dicho esta boca es mía a la Empresa y que ésta puede afirmar que es un torero más de los anunciados, del que hay que esperar que concurra al amarillo albero.

Algo lleva el río—agua o piedra— cuando suena. Y sobre todo cuando suena tanto. La gente, y nosotros, prescindimos ya del Litri y se pregunta por su sustitución. Hemos de creer, además, el rumor de que la Empresa cuenta con sustituirlo, aunque oficialmente no puede anunciarlo.

De manera condicionada —condicionada a que la baja del diestro onubense se produzca oficialmente— se dan los nombres de quienes van a ocupar los dos puestos que Litri tenía en los carteles. Son éstos los de Jaime Ostos y Diego Puerta, que de esta manera pasan a torear tres tardes, pues estaban ambos anunciados para dos.

El cartel primero de los del Litri quedará así:

Toros de don Alipio Pérez Tabernero para Ostos, Curro Romero y El Pireo.

El segundo será éste:

Toros de don Celestino Cuadri para Diego Puerta, Joselito Huertas y Jaime Ostos.

Hemos indagado cerca de la Empresa sobre todo esto, y nuestra impresión es que esto es cierto. Y que se espera —para darlo a la publicidad— a que Miguel Báez, a la vista del estado de su columna vertebral o de su espíritu de lucha— autorice.

Cerca del Litri nada hemos conseguido. No nos ha sido posible abordarlo.

OREJAS PARA EL CORDOBES Y AMADOR

BENIDORM, 18. (De nuestro correspondiente.)—Con la plaza casi llena, lo que significa un record de taquilla desde su inauguración, se celebró en esta villa la primera corrida de la temporada.

Se lidiaron seis astados de Martínez Elizondo, que dieron buen juego, aunque llegaron con poca fuerza a la muleta, y por tanto, cortando algo en las arrancadas.

Paco Camino no cortó orejas, pero se mostró con toda la pinturería de su toreo preciosista, tanto en el primero de la tarde como en el cuarto. En ambos oyó aplausos con el capote y la música con la muleta. Mató a uno de tres pinchazos y estocada ligeramente delantera, por lo que fue aplaudido, y a otro, de estocada entera y descabello al cuarto golpe, quedando el público en silencio.

Manuel, «El Cordobés», estuvo valentísimo y oyó palmas con el capote, pero sobre todo con la muleta, en la que en ambos enemigos suyos hubo de intervenir la música. Destacó la faena realizada en el quinto, en la que encorajinado, a dos centímetros de las astas, prodigó muletazos llenos de emoción que llevaron al graderío el entusiasmo. En el segundo de la corrida le fueron otorgadas dos orejas y en el quinto las dos y el rabo, aunque justo también es decir que en una y otra ocasión hubo protestas por la generosidad de la presidencia.

Manuel Amador opuso a la personalidad emotiva de El Cordobés un toreo de la más pura escuela clásica, y con el capote bordó los lances largos, templados y mandones, así como con la muleta hizo dos faenas que la música hubo de amenizar. La del último toro de la tarde fue de antología del toreo, cargándola sobre todo en el pase natural y el de pecho en el mismo platillo del redondel, lo que llevó al público a jalearle y aplaudirle calurosamente. Pero así como al tercero del encierro lo mató de estocada superior con descabello acertado, lo que puso en sus manos dos orejas, al sexto lo pinchó en duro tres veces, para terminar de media y descabello al tercer envite. No obstante, lo hecho hecho estaba y oyó fuerte ovación el toreo gitano.

M. MATAIX

EN ZARAGOZA

TARDE DE VIENTO

ZARAGOZA, 18. (De nuestro correspondiente.)—La corrida de Pascua tiene tradición en la plaza zaragozana. Y el mal tiempo por estas fechas del Domingo de Resurrección suele ser asimismo tradicional en la capital aragonesa. Este año, por no perder la costumbre, hizo una tarde completamente desapacible. Se desató el viento del Moncayo y sus continuas y fuertes oleadas constituyeron el peor azote para los toreros. Igualmente para los espectadores que, sin llegar al lleno, ocupaban los graderíos. Los toros también pagaron las consecuencias del viento. En circunstancias más propicias su juego hubiera sido de mayor lucimiento. Era el de don Samuel Flores un encierro lustroso, bien presentado, con cuajo. Los dos primeros toros fueron aplaudidos en el arrastre; al cuarto y al

quinto les pesaron los kilos que llevaban encima y se aplomaron; el tercero parecía estar reparado de la vista, y el último, alegre y codicioso, al derribar en los dos encuentros que tuvo con el picador de turno quedó un tanto quebrantado. Realmente, y en conjunto, no fue ninguno de los toros tan mal enemigo como el viento para los toreros.

Fermín Murillo, recibido con una gran ovación a la que hubo de corresponder montera en mano, estuvo muy bien en su primero. Lo toreó armoniosamente con el capote en tres verónicas y media, y la faena, buscando el abrigo de las tallas para refugiarse de los envites del aire, tuvo sabor y saber toreros. Tras los pases de tanteo, ligó con elegancia y mando dos series de redondos con la derecha y otras dos al natural con la izquierda, abrochadas con el de pecho. No acertó a matar hasta el cuarto viaje, que agarró una soberbia estocada, y el posible trofeo se redujo a premio de clamorosa ovación. No le valió de nada cambiar el tercio de varas en su segundo con dos puyazos. El toro, con muchas carnes, se agotó y llegó probón a la muleta. En tarde más quieta le hubiera hecho faena, correspondiendo al bridís que dedicó al recién nombrado Gobernador de Madrid, que hasta ahora lo ha sido de Zaragoza. Fermín Murillo, después de unos intentos, conseguidos a medias, para torearlo al natural sobre ambas manos, abrevió dando muerte al toro de media estocada en las agujas. El público esperaba lo imposible y algunos se disgustaron con el torero de la tierra; pero en seguida hubo una general y entusiasta reacción a su favor.

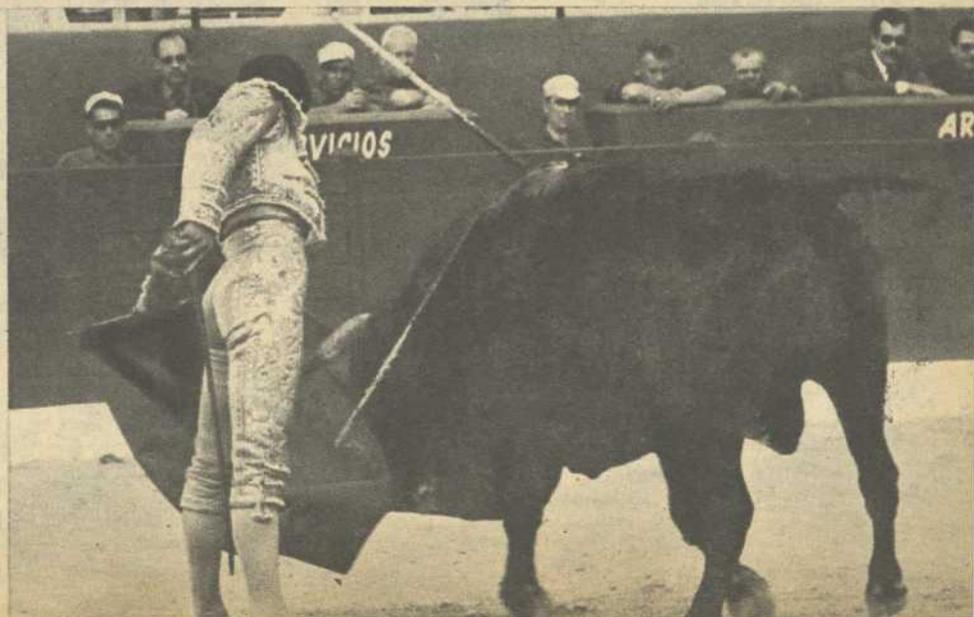
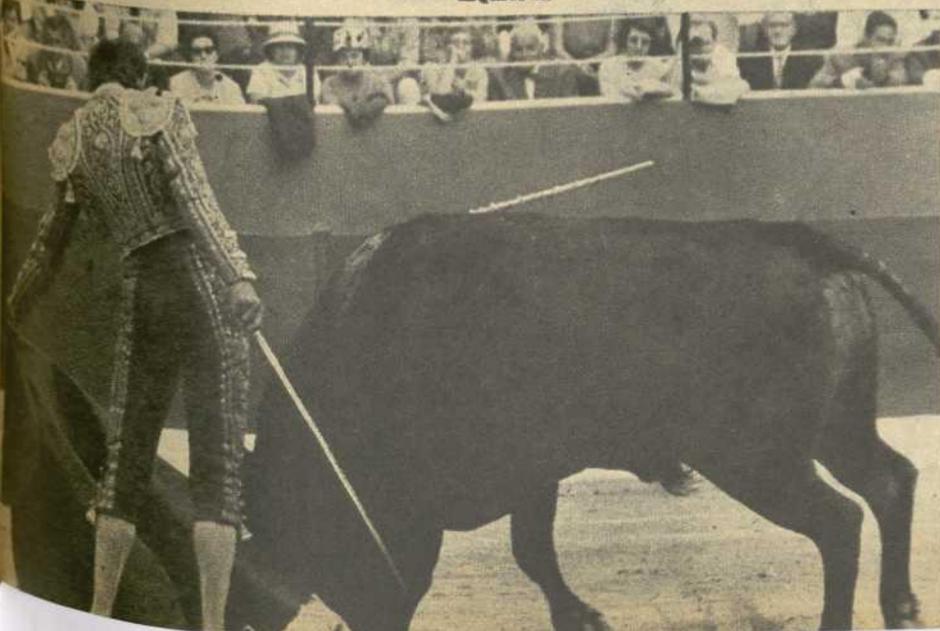
La única oreja que se concedió en la corrida le fue otorgada a Diego Puerta. Fue la recompensa a su acreditada valentía, rebozada con la gracia y el saleiro que imprime a su toreo. Su primer toro estuvo a punto de llevarse por delante nada más abrirse de capa y quedarse quieto para el lance inicial. Afortunadamente no le arrancó más que la casaquilla, dejándole en mangas de camisa. No se enfrió por eso su valor. Siguió tan valiente y pinturero en unas ceñidas y artísticas verónicas para luego construir una bella y emocionante faena, en lucha contra los elementos atmosféricos. No logró darle cima adecuada con el estoque. Y perdió el galardón de oreja que le fue entregado en el quinto toro, al remate de otra arrojada faena, con largos muletazos por alto y más rápido desenlace en la consecución de una buena estocada, precedida de un pinchazo. Con el trofeo conquistado dio una vuelta aclamada por el redondel.

Andrés Hernando vino en sustitución del Litri y con unos deseos locos de ganarse el puesto de titular. Se tropezó de buenas a primeras con el toro, al parecer, burriciego, además de huido, y le «sopló», entre carrera y carrera, unos excelentes pases con la derecha. Lo estoqueó con brevedad y, a falta de la oreja que le fue solicitada, oyó unánime ovación. De igual manera fue despedido después de sacarle al último toro todo el estoque y dos golpes de descabello. Gustó la labor de Andrés Hernando.

(Pasa a la página 30.)

EL CORDOBES, EN BENIDORM.—En una tarde de apoteosis, en que cortó cuatro orejas y el rabo en la turística plaza, el Cordobés toreó así sobre la mano izquierda

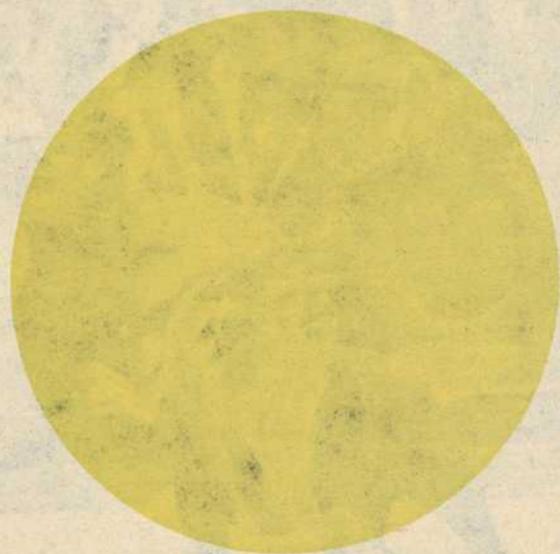
Un natural de Paco Camino, que fue ovacionado, en la corrida del día de Pascua en Benidorm.—(Fotos CERDA.)





ANTONIO ORDOÑEZ

VUELVE, CONVENCE Y TRIUNFA
(Málaga, 18 de abril: Resurrección del Arte de Torear)





INAUGURACION EN LA MAESTRANZA

En las tres fotos, arriba: Nota social destacada en la barrera de la Maestranza fue la presencia del senador Edward Kennedy con su esposa. Esta sostiene alegre la montera del diestro que ha dedicado su brindis al matrimonio, cosa que hicieron los tres espadas de la terna.

Angel Peralta llega con desabogo y clava a estribo un par de banderillas a dos manos. Como caballero tuvo un gran éxito, descabido por su poca habilidad en el descabello. La única oreja de la tarde fue para Palmeño, que levantó la gris corrida y puso remate brillante a lo que había sido más una corrida de día de Pasión que de Pascua. (Fotos Arjona.)

(Viene de la página 27.)

En el intermedio de la corrida actuó, lidiando a la jineta, un toro con poder de don Francisco Galache, el caballero andaluz Rafael Peralta. Se lució como jinete y colocó rejonas, banderillas a una y dos manos y la rosa de adorno, certera y vistosamente, que se aplaudieron. Descabelló pie a tierra, y al final le ovacionaron.

A. JARANA

PRIMERA DE FIESTAS DE ABRIL DOS OREJAS PARA MIGUELÍN Y UNA PARA JAIME OSTOS

MURCIA, 18. (De nuestro corresponsal.)—El cartel de la corrida del Domingo de Resurrección, primera de las tradicionales fiestas de primavera, estaba formado por Jaime Ostos, Antonio Borrero «Chamaco» y Miguel Mateo «Miguelín», quienes lidiaron cinco toros de

doña María Lourdes Martín de Pérez Tabernero, y uno de don José María de la Fuente —por inutilizarse otro de la primera ganadería—, corrido en último lugar.

El festejo empezó a las siete y cuarto de la tarde, por no coincidir con el partido Murcia-Oviedo. Cinco toros se lidiaron con luz eléctrica. La plaza registró media entrada.

Asistió a la corrida el Ministro de la Gobernación, don Camilo Alonso Vega, acompañado del Gobernador Civil, don Antonio Luis Soler Bana, y del Alcalde de la ciudad, don Antonio Gómez Jiménez de Cisneros. Chamaco brindó su primero al Ministro.

Ostos, al que abrió plaza, lo toreó valiente con la capa. El toro llega al último tercio venciendo por los dos lados. Jaime está valiente, logrando algunos pases buenos. Pinchazo y media estocada.

A su segundo, el de Ecija lo veroniquéo bien. El burel llega muy quedado, y el diestro, a fuerza de exponer una enormidad, logra una serie de redondos y naturales de superior factura, que merecieron olés y ovaciones. Giraldillas y desplante de rodillas. Dos pinchazos y estocada enorme, entra siempre superior. Oreja y vuelta triunfal al anillo.

Chamaco es aplaudido al saludar con unos lances a su primero: Antonio Borrero abre la faena con unos ceñidos ayudados por alto, toreando a continuación bien sobre la derecha, siendo muy aplaudido. La segunda parte de la faena, aunque valentísima, no tiene el mismo tono de calidad que la primera. Estocada caída que basta. Petición de oreja y dos vueltas al ruedo. El bicho, al final, se colaba con peligro.

A su segundo, que daba fuertes oleadas, Antonio Borrero lo muleteó con valentía, despachándolo de media estocada atravesada y caída. El toro fue pitado en el arrastre, sonando algunas palmas para el diestro.

Miguelín fijó con valentía a su primero, al que clavó tres pares de banderillas, siendo superior el último, por lo que fue ovacionado. Miguel inició la faena con unos pases por bajo, para después intercalar buenas series de naturales y redondos, que ligó con ceñidos de pecho. La segunda parte de su labor tuvo el sello del torero tremendista que tanto gusta a cierto sector de público. Media estocada corta, saliendo rebotado. Oreja y vuelta al anillo.

Al que cerró plaza se limitó a fijarlo con el capotillo. Lo banderilleó con par y media, llegándole bien al toro a la cara. La faena de Miguelín, sobre la derecha, fue casi toda clásica, y muchos de los redondos tuvieron temple y mando. Unas espaldas, un afarolado y unas giraldillas. Terminó de una estocada, siéndole concedida una oreja, que paseó entre ovaciones.

La corrida salió terciada e hizo una buena pelea con los caballos, derribado con aparato el quinto. Para los diestros de a pie ofrecieron dificultades.

GANGA

LA CORRIDA DE LOS CURROS

GRANADA, 18. (Crónica telegráfica de nuestro corresponsal, Curro Albaycín.)—Corrida de la Prensa. Tarde espléndida. Cinco toros de Concha y Sierra, bien presentados, nobles y manejables, y uno de doña Eusebia Galache, resabiado por el tiempo que llevaba en los corrales, pues era de la corrida del día 19.

Curro Girón fue ovacionado con el capote, pero le llegaron sus dos enemigos aplomados a la muleta. Puso dos pares de banderillas, que se ovacionaron. La primera faena fue valiente, destacando los redondos y los naturales. Mató de una estocada arriba, pero algo desviada, y fue fuertemente ovacionado y saludó desde el tercio.

En el cuarto, la faena resultó monótona por lo aplomado de la res. No hubo alegría. Entró a matar bien y dejó media estocada desprendida, con travesía y descabello al segundo intento. Pitos al toro en el arrastre y ovación al torero.

Curro Romero abre el frasco del extracto torero y perfuma el ambiente al torear de capa y muleta entre constantes ovaciones. Pases de todas las mar-

cas, pietóricos de temple y majestad. Toda la faena ligada y majestad. Una estocada tendenciosa que asoma por el lado izquierdo del astado. Descabella con la que da la vuelta al redondel. En su segundo —el sobrero de Galache—, que buscaba con peligro, Curro se limitó a trastearle a distancia por la cara, muy desconfiado, lo que motiva muestre de estocada caída y atravesada y es abroncado cuando se retira a la barrera.

El éxito ha sido para Curro Montenegro, que tras arrancar fuertes ovaciones con el capote, ha redondeado dos faenas de muleta variadas, con pases de todas las marcas sobre ambas manos, y en las que el granadino ha puesto arte, valor y decisión. En el tercero mató de estocada hasta el puño, en perfecto volapié, que hace rodar sin puntilla, siéndole concedidas las dos orejas y el rabo del enemigo; da la vuelta al ruedo entre una gran ovación. Al que cierra plaza, el mayor de la corrida, con cuatrocientos noventa y tres kilos, lo despacha de media estocada en las agujas y descabello al primer intento, siéndole concedidas las dos orejas, y es paseado a hombros de la multitud por el ruedo, siendo sacado con todos los honores por la puerta grande.

EN JAEN, CORRIDA-HOMENAJE AL EQUIPO TITULAR EL PRIMER ESPADA DE LA TERNA —ZURITO— SUFRIO UNA GRAVE HERIDA EN LA CABEZA

JAEN, 18. (De nuestro corresponsal.) Corrida de toros, en homenaje al Real Jaén C. de F., campeón del Grupo XI de Tercera División, por su brillante campaña. Se lidiaron toros de don Alfonso y don Manuel Lacava, del campo jerezano, para los diestros Gabriel de la Haba «Zurito», Paco Moreno y Juan Tirado. Antes de comenzar el festejo, y entre clamorosos aplausos, el primer espadado de la terna —Zurito— hizo entrega, en nombre de la Empresa, al capitán del equipo de un magnífico capote de paseo, que servirá de recuerdo de este sencillo y cordial homenaje.

Las primeras —mejor dicho, las segundas ovaciones de la tarde— fueron para Zurito, quien saludó al toro que abrió plaza con unas excelentes verónicas. Una vara, aceptada por la res con alegría, y los pares de rigor. Brindis de Zurito —«¡Porque el año que viene ascendáis a la Primera División!»—, y ya tenemos al de Córdoba iniciando el pase natural, al segundo de los cuales fue cogido, volteado y conducido a la enfermería en brazos de las asistencias. Sigue la lidia el linarense Paco Moreno, que lucha contra las dificultades de un toro incierto y reservón, al que finiquita de pinchazo, estocada y descabello.

En su primero —flojo de remos—, ju- cido con la capa. Una sola vara y medio par. Faena voluntariosa a un toro que se cae a cada instante, para pinchazo hondo, estocada y descabello. (Pitos al toro en el arrastre.)

Y en el quinto de la tarde, ovacionado en unas excelentes verónicas. Una vara y un refilonazo a otro manso de igual camada —¡vaya, vaya con los señores ganaderos!»—, y ya tenemos al linarense aguantando las tarascadas del «regalito» y porfiándole de veras, hasta lograrle unos buenos muletazos y unas giraldillas, si no muy ortodoxas, sí, al menos, a buena ley, a buena fe. Dos pinchazos, media delantera y descabello al primer golpe.

Y vamos con Juan Tirado —su primero hizo cosas de manso y no quiso nada con los caballos hasta que, al fin, tomó el castigo—; los pares de rehiletes preceptivos y faena a base de pases de castigo. Ocho pinchazos entre una enorme bronca, los tres avisos y el toro al collar, él solito, como avergonzado de tantar aguarde... En fin, ¡cosas de la Fiesta!

En el que lidió en sustitución de Zurito —manso, incierto y peligroso—, una vara y dos excelentes pases a cargo del Niño del Brillante. Pases de año, para pinchazo y dos medias.

En el sexto y último de la aciaga tarde —una tarde en la que el público ha



DOS NOTAS DE PASCUA EN ZARAGOZA

Diego Puerta, que cortó el único trofeo de la tarde, en un muletazo por alto, muy cerca y muy mandón, a un toro con toda la barba. Andrés Hernando estuvo al borde del éxito, fue muy ovacionado y dejó entre la afición zaragozana una excelente impresión. (Fotos Marín Chivite.)

estado injusto con el torero de la tierra, con lo que se ha cumplido una vez más el consabido refrán—, un estupendo quite de Paco Moreno, haciendo el delantal, y faena del jiennense con más voluntad que acierto, aunque el respetable sigue enfadado. El muchacho se castiga y termina con el burel y con la dichosa corrida de varios pinchazos y media en su sitio. (Pitos.)

Rafael ALCALA

Parte facultativo.—«El diestro Gabriel de la Haba «Zurito» padece herida por asta de toro en la región tempoparietal derecha, de 20 cm. de longitud, aproximadamente, que interesa piel, tejido celular subcutáneo, secciona la arteria temporal superficial y desgarró la aponeurosis del músculo temporal y el periostio de la región parietal.—Dr. Cástulo Cañada».

Fue trasladado a Córdoba en una ambulancia. Pronóstico grave.

...

Los toros pesaron, en vivo, por orden de salida, 436, 438, 438, 439, 436 y 440 kilos.

CORRIDA MIXTA EN LISBOA

LISBOA, 18.—Inauguración de la temporada. Toros de Passanhas, poderosos y con mucho nervio.

Armando Soares estuvo muy torero toda la tarde. Fue aplaudido con capote, banderillas y muleta, dio vueltas al ruedo y fue despedido con una gran ovación.

El Bela no gustó. Escuchó bastantes pitos.

Los rejoneadores Correira y Ataíde dieron una vuelta al ruedo cada uno.

CAPITULO DE NOVILLADAS

ARMILLITA SIGUE SIN CUAJAR

VALLADOLID, 18.—Novillos de Passanhas, bravos y poderosos. Tomás Pa-

rra fue ovacionado en sus dos toros, con los que estuvo muy voluntarioso el venezolano.

Armilita sigue sin alcanzar el éxito pleno que la afición española espera por ser hijo de quien es. Escuchó muchos aplausos en sus dos novillos.

Manolo Sanlúcar, la revejación española de este año, tampoco cortó trofeos, aunque dejó constancia de sus buenas maneras.

SIN PENA NI GLORIA

CIUDAD REAL, 18.—Inauguración de la temporada. Novillos de Diego Puerta, bravos; algunos fueron aplaudidos en el arrastre.

Vicente Punzón, vuelta al ruedo en uno y aplausos en otro.

Andrés Torres «El Monaguillo», silencio en el primero y pitos en el segundo.

José Rivero «Riverita», ovación en uno y dos orejas en el último.

SIN TROFEOS

SALAMANCA, 18.—Novillos de Bernardino García Fonseca, desiguales.

José Luis Bernal «Capillas», palmas en uno y ovación y saludos en otro.

José Manuel «Tinín», vuelta al ruedo con petición de oreja en el primero y silencio en el segundo.

Paco Pallarés, vuelta al ruedo en uno y aplausos en el último.

EXITO DE CURRO LIMONES

ECLJA, 18.—Novillos de Juan Gallardo Santos, buenos.

Curro Limones, una oreja en uno y dos orejas y rabo en el otro.

Guillermo Gutiérrez «El Ectjano», división de opiniones en uno y palmas en el segundo.

Pedrin Benjumea, dos orejas y rabo

en el primero y vuelta al ruedo en el último.

ANIMACION EN CORDOBA

CORDOBA, 18.—Novillos de Enriqueta de la Cova.

Agustín Castellanos «El Puris», vuelta en los dos.

Antonio Sánchez Fuentes, vuelta y palmas.

José María Susoni, aplausos en los suyos.

EL ZORRO, EN CUENCA

CUENCA, 18.—Novillos de Primitivo Valdeolivas, difíciles.

Bienvenido Luján, división de opiniones y vuelta.

El Zorro de Toledo, vuelta y oreja.

José Sáez «El Otro», palmas y silencio.

UNA OREJA PARA BEJARANO

PAMPLONA, 18.—Ganado de Valdeolivas, difícil.

Pepe Ortas, aviso y silencio. Sánchez Bejarano, palmas y una oreja. Paquito Ceballos, ovación y aplausos.

OREJA A ROSMANO

CACERES, 18.—Ganado de Arcadio Albarrán.

Luis Alviz, vuelta y palmas.

Oscar Rosmano, portugués, vuelta y oreja.

Chamaco II, palmas y silencio.

NOVILLADA EN PRIEGO

PRIEGO, 18.—Novillada de Amelia y Alberto Márquez, difíciles.

Torcu Varón, silencio y palmas.

Juanchi Díaz, dos orejas y palmas.

Ricardo Ruiz, «El Temerario», ovación y dos orejas.

OREJAS EN SAN SEBASTIAN

SAN SEBASTIAN, 18.—Novillos de Ucha, mansurroneos. José Luis de la Casa cortó una oreja en su primero y recibió insistente petición en ese mismo novillo por su torerísima faena, que fue refrendada con la espada. En el cuarto volvió a estar muy torero y escuchó una gran ovación.

Gabriel de la Casa fue ovacionado en su primero y cortó una oreja en su segundo después de una faena muy airosa y muy torera.

Rafaelín Valencia fue ovacionado en uno y cortó una oreja en el otro, al que toreó con valentía y arte.

SE DIVIRTIERON EN HUELVA

HUELVA, 18.—Novillos de García Valdecasas.

Antonio Muñoz Batalla cortó tres orejas después de una actuación muy temeraria.

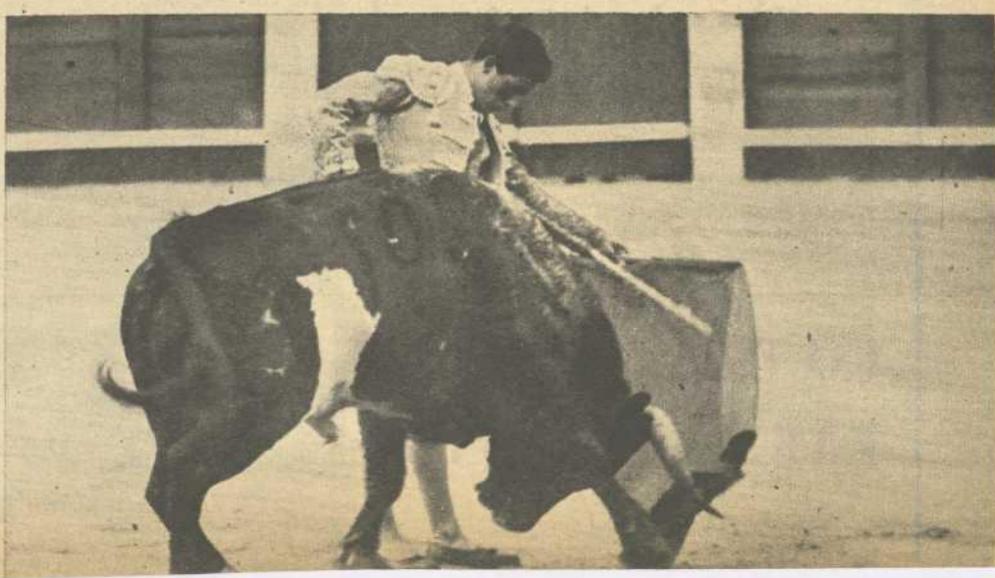
Rafael Astola muleteó con su peculiar y finísimo estilo. Mató bien y cortó dos orejas. En el otro dio la vuelta al ruedo.

Paco Cantero cortó una oreja al tercero, al que hizo una faena compuesta y escuchó palmas en el sexto.

TROFEO SAN ISIDRO «PENA EL PUYAZO».—La Peña Taurina El Puyazo, de Madrid, como en años anteriores ha establecido un premio al mejor puyazo de la Feria. Nos parece bien que se trate de la resurrección de la suerte de varas a través de estimular a los picadores en un mejor ejercicio de su profesión, que les saque de esa condición de asalariados de la garrocha, circunstancia esta última demasiado frecuente en lo que un día no muy lejano se llamó «la brillantez del primer tercio». El entusiasmo del presidente de la simpática y castiza Peña Madrileña, del secretario señor Asensio y de don Ramiro Calle son dignos del mayor encomio. Esperemos que sus esfuerzos por levantar la bellísima suerte den el apetecido fruto.

NOVILLADA EN SALAMANCA.—Un muletazo muy mandón, sobre la

derecha, de Tinín. Paco Pallarés templando muy cerca al natural (Fotos CUEVAS.)



Apoteosis de...

JOSE FUENTES

EN LA TARDE
DE SU
DOCTORADO

UNA FECHA MEMORABLE
PARA LA FIESTA

